

Georgia, pilar fundamental para la reconstrucción de la política exterior rusa

Georgia, fundamental pillar for the reconstruction of Russian foreign policy

MARCOS ENRIQUE LEMA

Máster en Seguridad, Paz y Conflictos Internacionales
CESEG – Universidade de Santiago de Compostela

asertrigo@gmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo, se buscará comprender el impacto que tuvieron los diversos condicionantes externos dentro de la política exterior de seguridad y defensa rusa con respecto a Georgia, durante el periodo 2003-2014. A su vez, se intentará explicar cómo una correcta lectura de los diversos sucesos acontecidos entre ambos Estados, durante el marco temporal delimitado, hubiera sido de gran ayuda para evitar los futuros acontecimientos, como los de Ucrania. La condición de Rusia como potencia mundial y la máxima realista de interpretar a los intereses nacionales en términos de poder son indispensables para interpretar el impacto que puede tener un cambio del statu quo dentro de la zona de influencia de una potencia. El trabajo estará delimitado en tres capítulos y la conclusión. El mismo, comenzará a articularse bajo uno de los principales condicionantes de estudio, la Revolución de las Rosas del 2003.

Palabras clave: política exterior; doctrinas militares; zona de influencia; seguridad; seguridad nacional; Georgia; Rusia; Cáucaso; Europa; OTAN.

ABSTRACT

In the present work, we will seek to understand the impact that the different external conditioning factors had on the foreign policy of Russian security and defense with respect to Georgia during the 2003-2014 period. At the same time, an attempt will be made to explain how a correct reading of the various events that took place between the two States during the delimited period would have been of great help to avoid future events like Ukraine. The condition of Russia as a world power and the realistic maxim of interpreting national interests in terms of power are essential to interpret the impact that a change of the status quo within the zone of influence of a great power can have. The work will be delimited in three chapters and the conclusion. The same began to be articulated under one of the main conditions of study, the Rose Revolution of 2003.

Keywords: foreign policy; military doctrines; influence zones; security; national security; Georgia; Russia; Caucasus; Europe; NATO.

1. EL FINAL DE UN ALIADO

En el presente capítulo, se desarrollará el impacto que tuvo la revolución de las rosas en la política exterior rusa y como se fue desarrollando con los sucesivos años. Complementando lo anterior, se analizará cómo fueron las relaciones con el nuevo gobierno de Saakashvili y como la existencia de separatismos dentro Georgia, fue un factor determinante para llevar adelante los intereses rusos.

1.1. LA REVOLUCIÓN DE LAS ROSAS: LA PÉRDIDA DE UN SOCIO ESTRATÉGICO

Con el fin de la Unión Soviética, la Federación Rusa perdió gran parte del territorio que conformaba sus antiguas fronteras por los diversos procesos independentistas que se fueron sucediendo. Entre ellos estuvo la independencia de Georgia en el 91 con una mayoría incuestionable. Estas pérdidas que tuvo afrontar Rusia fueron de gran impacto demográfico, social y estratégico. Fueron por estos motivos, que se buscó a la brevedad formar una especie de nueva relación entre los Estados. La creación de la Comunidad de Estados Independientes fue uno de los elementos característicos que emprendió el gobierno de Rusia para no perder del todo las relaciones. No obstante, la CEI fue uno de los procesos más benignos o conciliadores que se emprendieron. Por el otro extremo, existieron fuertes presiones para incorporar a antiguos mandatarios soviéticos en lo más alto del poder de los nuevos Estados (Causino, 2015). El caso del antiguo Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Eduard Shevardnadze en Georgia fue uno de ello. El fin de la URSS, significó la desaparición de derecho de esta, pero esto no aseguraba que en cuestiones políticas como de grupos de presión o incluso territoriales se implementara el mismo proceso de tabula rasa (Plokhly, 2015). Como suele ocurrir con una revolución o procesos independentistas, la desaparición de los jerarcas o antiguos mandatarios suele ser muy difícil y en la mayoría de los casos, siguen ejerciendo un poder significativo en la sociedad.

Con Eduard Shevardnadze en el poder, existió una cierta continuidad y buenas relaciones con su antiguo jefe (Rusia). Ya no tan directas como ocurría con

anterioridad, pero Georgia se encontraba aún subsumida a políticas desde el Kremlin. Como se explicó en el primer capítulo, el gobierno de Shevardnadze luchó contra los diversos levantamientos de las repúblicas de facto (Abjasia y Osetia del Sur) pero al momento de conciliar los acuerdos de paz en Sochi, Georgia reconoció en cierta medida la independencia de esas dos regiones separatistas. Por otro parte, si bien fue Shevardnadze quien comenzó los diálogos con la OTAN, esto necesariamente no nos tiene que hacer tropezar en argumentos *Ad hominem* de que el mismo buscaba distanciarse de Rusia. Ya para fines del siglo XX, se comenzaban a sentir cierto malestar en la población con respecto a la política pro-rusa.

Este descontento continuó hasta bien entrado el nuevo milenio, sumado principalmente a conflictos económicos que estaba enfrentando la república por malversaciones dentro del presupuesto público (Giorgi, 2003). La existencia de una corrupción que cada día iba volviéndose más evidente, constituyó a elevar el nivel de malestar. A su vez, las principales ONG de carácter occidental que se habían ido instalando en el país, se convirtieron en centros de politización para la sociedad (Wheatley, 2005). Cuando la sociedad comienza a constituirse como un actor fuerte dentro del sistema política y las instituciones no acompañan dichos cambios, es ahí donde se producen las revoluciones (Huntington, 1972). Finalmente, uno de los mayores inconvenientes que enfrentó el partido Unión de Ciudadanos de Georgia, de Shevardnadze fueron las múltiples internas que conllevan de a poco a su desintegración. Creado por 1992 por el presidente de Georgia y David Chamtladze, ambos provenientes de posiciones de poder de la URSS, tenía una ideología de centroizquierda que más de una vez, rozaba con el

pensamiento soviético. Esto precipitó a que se buscara la manera de generar una reforma dentro del partido para poder ir adaptándose a los nuevos tiempos. Entre los múltiples jóvenes que se fueron incorporando, Mikhail Saakashvili estaba entre ellos.

Las internas comenzaron a aparecer con la intensificación de la crisis económica durante los 2000 (Wheatley, 2005). El partido Nuevos Derechos fue uno de los primeros en emanciparse del partido de los Ciudadanos. Este tenía una ideología diametralmente inversa ya que era de carácter conservador liberal. Gran parte de los miembros de dicho partido, pertenecían a grupos de empresarios o comerciantes que habían visto a sus negocios perjudicados por la situación política. En el 2001, se separa y crea el partido Movimiento Nacional de Saakashvili de una ideología centroderecha y con la mira puesta hacia Europa. Estos dos partidos, comenzaron a ser los principales focos de oposición frente al partido dominante de Shevardnadze. La debilidad del partido puede verse en las elecciones locales del 2002 donde perdió casi la mayoría de los asientos en el parlamento (Welt, 2006).

Durante las elecciones parlamentarias del 2 de noviembre del 2003, el partido de Saakashvili solo obtuvo 18% de los votos. A pesar de ser un caudal de voto muy reducido, las elecciones estuvieron sumamente polarizadas y una coalición que apoyaba a Shevardnadze (Para una Nueva Georgia) se consagró victoriosa con el 21% de los votos. Estos resultados intensificaron las tensiones entre la ciudadanía y el gobierno, lo que llevó a suponer la existencia de fraude electoral que había llevado de nuevo a la victoria a Shevardnadze (Wheatley, 2005). Todo estalló cuando el gobierno trató de reabrir las sesiones del parlamento el 22 de noviembre de manera anticonstitucional.

El partido Nuevos Derechos y Movimiento Nacional interrumpieron en el parlamento con rosas en las manos (dando origen al nombre de la revolución) mientras Shevardnadze daba un discurso, obligándolo a abandonar el estrado y huir con sus guardaespaldas. Momentos después se decreta el Estado de emergencia para tratar frenar los disturbios y manifestaciones que se estaban llevando a cabo en Tbilisi. Ese mismo día, Shevardnadze se reúne con Saakashvili y Zhvania para luego anunciar su dimisión. Finalmente, el 4 de enero del 2004, se celebran nuevas elecciones donde Saakashvili gana con más del 96% de los votos (Giorgi, 2003).

1.2. RELACIONES DIPLOMÁTICAS RUSO-GEORGIANAS CON LA LLEGADA DE SAAKASHVILI AL PODER

La visión de política exterior que tenía Saakashvili era totalmente opuesta a la de su antecesor y este iba a constituir uno de los grandes condicionantes externos que iban a definir la política exterior de seguridad y defensa rusa hacia Georgia. La visión de carácter atlantista, sumando al acercamiento con la OTAN, van a ser las dos directrices que va a haber que considerar al momento de interpretar las nuevas relaciones con Rusia. Este nuevo gobierno, no fue del todo bien recibido por el Kremlin ya que perdía un socio estratégico en la región. A pesar de que la continuidad de Georgia en la CEI iba a durar hasta el 2009, las relaciones ya no iban a volver a ser mismas. Ni bien concluida la revolución de las rosas, los conflictos internos como los accidentales diplomáticos se convirtieron en moneda corriente. De más está aclarar, que gran parte de estos nuevos conflictos estaban relacionados o directamente vinculados con Rusia. No solamente fue el hecho de haber perdido un socio

estratégico sino, el peso que comienza a tener dentro de la cúpula gubernamental, la idea de un mayor acercamiento hacia la OTAN:

A continuación, se realizará una breve descripción de los conflictos que fueron ocurriendo luego de la revolución de las rosas entre Georgia-Rusia y como se fueron tensando las relaciones.

1) La crisis de la región de Adjara en el 2004:

Al igual que lo ocurrido con Georgia y Shevardnadze luego de la independencia, ocurrió con la región de Ajdara y Aslan Abashidze. Este último había sido un acérrimo defensor del gobierno de Shevardnadze, tanto así que luego de la llegada de Saakashvili al poder, Abashidze decide no reconocer las nuevas autoridades en Tbilisi. Esto generó una serie de enfrentamientos en la región de Adjara entre los que apoyaban la dimisión del gobierno de Abashidze y los que se mantenían fieles al dirigente. Las tensiones escalaron hasta el momento de movilización de tropas en las fronteras. Abashidze, contando con el apoyo de Rusia, continuó con la escalada de tensiones hasta el punto donde las manifestaciones civiles tomaron la ciudad de Batumi y las fuerzas armadas georgianas entraron para desarmar a los rebeldes. Abashidze se exilió en Rusia y Georgia toma el control de la República Autónoma. Esto fue otro duro golpe para Rusia porque allí se encontraba la base militar de Batumi que era, con la CEI, los únicos dos puntos de presión que mantenía Rusia en Georgia.

2) Embargo vitivinícola de Rusia en el 2006:

El embargo fue llevado a cabo por parte del gobierno ruso alegando que los vinos producidos en Georgia contenían pesticidas en su elaboración. Diversos estudios habían demostrado que más de la mitad de los vinos exportados a Rusia contenían elementos nocivos para la salud. Más aún, luego de comenzar una investigación

independiente, Georgia descubrió que diversas bodegas producían vino adulterado que luego era comercializado a Rusia. Cerca del 80% de las exportaciones de vinos georgianos, iba dirigido a Rusia. A pesar de la veracidad de los estudios, se consideró que esto fue una retaliación por el avance hacia de Georgia hacia la OTAN.

3) Conflicto por los precios del gas en el 2006:

Georgia al igual que Ucrania y Bielorrusia pagaban precios considerablemente menores que los países europeos, principalmente por las buenas relaciones que había ido construyendo en el pasado. Sin embargo, las nuevas políticas prooccidentales de Saakashvili condujeron a que Rusia decidiera quitar esta cláusula de nación más favorecida. El ultimátum llegó a finales de diciembre diciendo que, si Georgia no aceptaba la nueva política de precios, se cortaría el suministro a partir del 1 de enero del 2007. Fue el invierno el que tuvo la última palabra y Georgia tuvo que aceptar los nuevos precios. En cambio, a Ucrania, le cortaron el suministro de gas, pero se lo restablecieron a los pocos días porque contaba con una ventaja: el paso de los gasoductos rusos a Europa (Klare, 2008).

4) Conflicto de las tropas rusas para el manteniendo de la paz en el 2006:

Rusia había enviado para los 2006 dos contingentes de tropas que tenía la finalidad de mantener la paz entre las repúblicas de facto y Estado de Georgia. Dos de estos contingentes fueron enviados a Abjasia y Osetia del Sur y los otros dos estaban ubicados en antiguas bases soviéticas. En noviembre del 2006, Rusia acabó con toda neutralidad en su misión, al aceptar tácitamente las declaraciones de Abjasia y Osetia del Sur sobre incorporarse a Rusia (Klare, 2008).

5) Crisis de Kadori: Kadori es un valle ubicado dentro de la región separatistas de Abjasia, pero era la única porción del territorio no controlada por las autoridades de Abjasia. En julio, la guarnición militar se mostró en contra del gobierno georgiano por enviar tropas para desarmar las facciones rebeldes. En el mismo mes de Julio, el gobierno georgiano logró retomar el control del valle y llevó al arresto de cuatro ciudadanos rusos acusados de espionaje en el desenvolvimiento de la crisis.

6) Deportaciones de georgianos de Rusia: Como respuesta al arresto de los cuatro ciudadanos rusos acusados de espionaje en Georgia, Rusia tomó medidas mucho más extremas al comenzar a deportar ciudadanos georgianos y violar varias cláusulas de derechos humanos. Las acusaciones de arrestos fuera de ley, maltrato y hasta asesinato era lo que gobierno de Georgia alegaba en defensa de sus conciudadanos.

7) Incidente de Kadori en 2007: Georgia acusa a Rusia de que tres helicópteros de combate habían atacado a la población de Chkhaltá en el valle de Kadori a pesar de que Rusia negó contundentemente tales ataques.

8) Incidente del misil en Tselubani: En agosto del 2007, Georgia alegó que dos aviones de combate rusos violaron el espacio aéreo y lanzaron un misil en la ciudad de Gori. Por el otro lado, Rusia alegó que se trató de un atentado de falsa bandera para tensionar más las relaciones entre las partes. Al final, el incidente nunca fue del todo esclarecido, a pesar de existir diversos puntos de vista.

9) Incidente del embajador ruso en Georgia: Vyacheslav Kovalenko emitió en una entrevista, opiniones de carácter peyorativas e incluso agresivas sobre la posición de Georgia frente a la globalización,

tirándola como una nación convaleciente. No obstante, las declaraciones no pasaron a mayor ya que luego Kolalenko se retractó de los dichos (Civil Georgia, 2007)

10) Manifestaciones georgianas durante el 2007: Fueron una serie de manifestaciones que rondaron los casi cien mil manifestantes por acusaciones de corrupción dentro del gobierno de Saakashvili. El gobierno de Georgia alegó que Rusia estuvo detrás de las manifestaciones, mientras que Rusia decía que las falsas acusaciones eran una estrategia para desviar la atención de los problemas internos.

11) Crisis diplomática ruso-georgiana en el 2008: El anuncio de Rusia dentro de la Comunidad de Estados Independientes de que ya no iba a respaldar las sanciones económicas contra Abjasia, sumado al hecho de que se predispone a establecer vínculos directos con este país y Osetia del Sur. Este hecho estuvo vinculado directamente con el otorgamiento del plan de acción de la OTAN a Georgia.

12) Incidente del DRON en el 2008: Un avión de combate ruso derribó un DRON desarmado que estaba sobrevolando el territorio de Abjasia.

13) Fortalecimiento de Abjasia 2008: Con el incremento de las tensiones entre las partes y el accionar de la OTAN para la incorporación de Georgia como miembro de esta, se percibían aires de guerra en la zona. Rusia pensaba que Georgia, con la ayuda de la OTAN podría enviar tropas a la región de Kadori para retomar el control de Abjasia. Por lo tanto, Rusia decide aumentar el número de tropas para el mantenimiento de la paz en la región.

14) Estalla la guerra de Georgia

15) Rusia reconoce la independencia de Abjasia y Osetia del Sur: Luego de la guerra, las tensiones

tendieron a bajar de nivel con lo que fue la nueva estrategia defensiva que implementa la doctrina militar rusa del 2010 pero no esto no quitaba el hecho de que las escaladas entre las partes siguieron teniendo lugar en la región.

Como pudo plasmarse con respecto a las diversas tensiones que enfrentaron a Georgia con Rusia, es indiscutible el hecho de que la destitución de Shevardnadze como un socio estratégico para Rusia como la intensificación de las relaciones con la OTAN a partir del 2003, fueron dos condicionantes claves para interpretar la nueva política exterior más coercitiva que iba a llevar adelante Rusia. Un Estado dentro de la zona de influencia de una potencia que se volcara a una política opuesta a los intereses nacionales de la potencia, necesariamente se convierte en una amenaza. Walt había desarrollado la teoría del balance de amenazas para explicar lo que conlleva a un Estado formar una alianza. No obstante, la misma también tiene aplicabilidad en diversos casos. Se identifican cuatro criterios para definir el grado de la amenaza. Por un lado, se hallaba la fuerza del Estado con respecto a su tamaño, la población y las capacidades económicas. A pesar de que Georgia se encontraba un momento auge económico, la misma no tenía punto de comparación con lo que era el poder, el tamaño y la población rusa.

El segundo criterio era la proximidad geográfica. Sus fronteras con la Federación Rusa, era un punto que no podía ser dejado de lado. Esto convertía a Georgia en una posible amenaza por su grado de próxima. A su vez, al no poseer Rusia casi ninguna frontera natural en la zona aumentaba el dilema de seguridad (Mearsheimer, 2014). En lo que respecta al tercer criterio, se encuentran las capacidades ofensivas.

Georgia mantenía un ejército lo suficientemente fuerte que había quedado desde el fin de la URSS. No obstante, el mismo no representaba una amenaza en sí mismo para lo que era el ejército ruso. Sin embargo, un posible ingreso a la OTAN iba a generar que estas capacidades se vieran incrementadas por los diversos paquetes de ayuda que suele entregar la organización como también, la presencia del tan renombrado artículo 5 de la Carta del Atlántico.

Finalmente, el último criterio eran las intenciones ofensivas que puede llegar a tener el Estado. Claro está, que las intenciones ofensivas de Georgia no se iban a volcar contra Rusia, pero si dentro de las repúblicas separatistas. Una de las promesas de campaña de Saakashvili con las que llega al poder durante enero del 2004, es la reunificación del territorio georgiano. Ambas repúblicas separatistas tenían minorías rusas que no iban a ser pasadas por alto dentro del Kremlin. Esto se debía al hecho de que, a lo largo de las doctrinas militares del 2003 y 2008, la protección de los ciudadanos rusos en el extranjero revestía un rol preponderante (Haas, 2009). La presencia de tres de cuatro criterios convertía a Georgia en una amenaza y esto iba a terminar explicando el comportamiento mucho más coercitivo que emprende Rusia a partir del 2003 (Walt, 1987).

Por otro lado, Robert Art describió cuatro funciones que ejerce la fuerza como poder de un Estado: defensivo, persuasión, compeler y *swaggering* (Art y Jervis, 2010). La función defensiva consiste en el desplazamiento de fuerzas militares para evitar un ataque o para reducir lo más posible los daños causados frente a un ataque; la persuasión consiste en el desplazamiento de fuerzas para evitar que un Estado haga lo que nosotros no queremos que haga y, a su vez, para asegurar una

retaliación frente a una agresión; compeler, implica el desplazamiento de fuerza para detener el accionar de un Estado o para obligarlo a realizar algo en contra de su voluntad; finalmente el *swaggering* es un medio para intensificar el orgullo nacional principalmente por dos medios: ejercicios militares y la compra de tecnología militar de vanguardia (Art y Jervis, 2010).

Como quedó demostrado a través de los diversos acontecimientos que se fueron llevando a cabo entre Georgia y Rusia, se pudo apreciar como esta última fue desarrollando cada una de las etapas que enumera Jarvis. En un primer momento se buscó moverse dentro de las funciones defensivas como persuasivas. El desplazamiento de tropas como las diversas escaladas diplomáticas tuvo la función de evitar un conflicto generalizado contra Georgia. Se buscaba que Georgia diera marcha atrás con sus intenciones de conformar parte de la OTAN como de volver a absorber las regiones separatistas. La intervención de las tropas georgianas a la ciudad de Tsjinvali fue el detonante para que se pasara de la persuasión a la compulsión. A través de esta se buscaba que Georgia cesara sus actividades ofensivas dentro de la capital de Osetia del Sur y dejar un mensaje.

A diferencia de la persuasión, con la compulsión se elimina la incertidumbre de futuros actos que vayan en contra de la voluntad de otro Estado (Schelling, 1966). Rusia había demostrado que no iba a permitir futuras incursiones como las que habían acontecido durante el 2008. Finalmente, en lo que respecta a la última función del poder, el *swaggering*, estuvo presente en todo momento, principalmente con los fantásticos desfiles del Día de la Victoria.

Gran parte de las tensiones que prosiguieron a la guerra del 2008, fueron resultado de la incertidumbre en

cuanto al accionar de la OTAN con respecto al estatus de Georgia en la Organización. El momento de mayor incertidumbre fue durante el proceso de ingreso a la OTAN y la política exterior rusa de seguridad y defensa. Esto es porque Rusia sabía que la incorporación de Georgia a la misma representaba una amenaza para su seguridad ya que infería directamente dentro de uno de sus anillos de poder y, por otro lado, Georgia al estar fuera de la OTAN, pero con la intención de ingresar, daba la posibilidad a Rusia para que tomara medidas mucho más coercitivas (como se describió anteriormente) sin el temor de ingresar a un conflicto generalizado con la OTAN.

3.3) ABJASIA Y OSETIA DEL SUR. SEPARATISMO COMO POLÍTICA DE ESTADO

La nueva doctrina del 2010, la visión hacia Medio Oriente, el conflicto con Ucrania y el mayor acercamiento con China, contribuyeron a que Rusia volviera más moderado su accionar con Georgia y tendiera a normalizar las relaciones. Georgia pasó de convertirse en un punto de necesidad estratégica a un punto de conveniencia estrategia (Asprey, 1975). Por más que el gobierno georgiano continuará manteniendo manifiesta su intención de ingresar a la OTAN, ya la visión Rusia no se encontraba tan abocada en la zona como había estado desde un comienzo. Medvedev había terminado reconociendo la independencia de facto de Abjasia y Osetia del Sur y esto, constituía un punto de presión y control bastante efectivo para mantener a Georgia controlada. Como había pasado con Transnistria en Moldavia y luego ocurría con Crimea y el Donbass en Ucrania, el daño ya estaba cometido. Rusia ha sabido utilizar muy bien la carta del separatismo al momento de establecer su política exterior, pasando desde su combate hasta su apoyo. Es

aquí donde va a estar el eje a continuación cuando se analice el impacto que ha tenido esta política.

Rusia ha ido construyendo una identidad bastante difusa en cuanto a su visión del separatismo. Comenzando con el apoyo a la región separatistas de Moldavia, Transnistria; oponiéndose a la independencia de Kosovo durante la guerra de Yugoslavia; repudiando fuertemente la intervención de los chechenos al Óblast de Daguestán para apoyar al movimiento separatista islámico; incorporándose a la Organización para la Cooperación de Shanghai y finalmente reconociendo los territorios de Abjasia y Osetia del Sur. Este recorriendo que ha mantenido Rusia frente a su política exterior, ha dejado un sendero de incertidumbres y paradojas al momento de poder determinar el accionar que va a llevar adelante. Más aún, el hecho de que muchas veces la falta de codificación del derecho internacional como su laxitud para establecer ciertos estándares, ha dejado vacíos legales que son bien aprovechados por los Estados para justificar su *modus operandi* cuando la situación así lo amerite. Al no existir un verdadero equilibrio de poder entre las grandes potencias y los demás actores del sistema internacional, el derecho por más bien intencionado que sea es impotente para mantener el *statu quo*. Esto es así como ya la competencia de los tribunales internacionales recae en la voluntad de los Estados fuertes para someter los litigios a su judicatura (Morgenthau, 1948).

Las regiones de Abjasia y Osetia del Sur están revestidas bajo un reclamo de carácter étnico, ya que dentro de las mismas existen fuertes minorías abjasias, osetas como también rusas. En el caso de Abjasia, el componente identitario abjasio era considerablemente menor que el georgiano en lo que constituye hoy en día el territorio de facto. No obstante, para aquel momento

el componente étnico no era el principal movilizador si no, el estatus de república autónoma que había heredado de su pasado soviético (Suny, 1994). Esto le permitía actuar como casi un Estado independiente a través de las diversas competencias que poseía, en vez de formar parte del territorio de Georgia.

Con el fin de la Unión Soviética próximo, existían ciertos temores dentro del territorio de Abjasia de que Georgia volviera a incorporar al territorio y de esta manera, quedar bajo las órdenes del gobierno de Tbilisi. Durante el referéndum que lanza Gorbachov para medir las intenciones de los Estados de permanecer dentro de la Unión, casi la totalidad de los componentes étnicos no georgianos en Abjasia votaron a favor de esta (Duffy y Taft, 2005). No obstante, esos votos representaron una minoría insignificante dentro de la totalidad de las exrepúblicas soviéticas que votaron a favor de la desintegración. La independencia de Georgia en 1991 va a intensificar los olvidados vínculos étnicos.

El referéndum para la independencia de Georgia es ganado de manera casi absoluta y es así como se declara la secesión del antiguo territorio soviético. Habiendo concretado este gran paso, Georgia decide mirar ya dentro de su territorio y comenzar a recuperar el territorio perdido durante el pasado. Una de las medidas que busca restaurar era la pasada constitución de 1921 (momento en el cual Georgia era un Estado independiente). Esta medida pone en alerta a Abjasia ya que el temor de perder su estatus de república autónoma no puede ser ni siquiera contemplado. No obstante, estos temores estaban infundidos (hasta en momentos tergiversados) ya que la Constitución de Georgia del 21 de febrero de 1921, establecía en sus artículos 107 y 108 que la región de Abjasia estaba investida con un carácter de autonomía cuando de

materia administrativa se tratara y que se encontraba bajo legislación especial. Sin embargo, existía una relación de retroalimentación entre Rusia y Abjasia que no puede ser dejada de lado. Casi la totalidad del apoyo que recibía y recibe Abjasia proviene de Rusia (Wheatley, 2005).

Por otro lado, la incorporación de Abjasia al territorio de Georgia iba a conllevar a la pérdida de la base de Gaudata (antigua base soviética) donde Rusia tenía depositadas tropas. Más que un conflicto identitario, fue un conflicto de intereses lo que llevó al comienzo de la guerra entre Abjasia-Georgia. Durante el desenvolvimiento del conflicto, Rusia prestó apoyo logístico como militar a las facciones separatistas (Human Rights Watch, 1995). Existieron dos hechos que consolidan lo dicho con anterioridad sobre el papel que cumplió la política exterior rusa hacia Georgia con respecto a los intereses en Abjasia y no a ese componente étnico. Por un lado, no fue hasta el 2008 que Rusia reconoce la independencia de Abjasia y, por otro lado, dos años después de los acuerdos de Sochi de 1992-3 para establecer un alto el fuego entre los conflictos de Abjasia-Georgia y Osetia del Sur-Georgia, Rusia acuerda con Georgia el establecimiento de bases en Batumi, Vaziani y Akhalkalaki. El componente étnico sería más fuertemente utilizado por el Kremlin a partir del 2003, donde las minorías rusas pasarían a estar en el centro de la mira.

Con al alto al fuego del 1993, la región separatista de Abjasia comienza a tener una matriz mucho más étnica al llevarse a cabo la limpieza étnica de georgianos.

Aproximadamente 200.000 georgianos fueron desplazados del territorio y más de 10.000 fueron asesinados luego de una intensa campaña de persecución (Human Rights Watch, 1995). Es por medio

de este accionar como comienzan a creerse las diversas comunidades étnicas artificiales que pasan a representar la minoría más importante en la zona. Según censos en la región de Abjasia, para 1989 el 44% de la población era georgiana y el 18% abjasia. Para 2003 el 44% de la población era abjasia y el 20% era georgiano (Censo Abjasia)

Este tipo de limpiezas étnicas tienen un efecto a largo plazo y es fomentar, como también reformar, los movimientos secesionistas por medio de la autodeterminación. La resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, debe ser uno de los elementos más políticamente corrompidos en nombre de la identidad de los pueblos (con esto, no se busca opacar las diversas contribuciones que tuvo para la humanidad como la lucha contra el colonialismo si no, demostrar cómo el discurso político puede, por medio de dobles raseros, conformar comunidades artificiales en nombre de la autodeterminación). Se podría traer a la escena lo que fue la deportación de los tártaros de Crimea o la diáspora rusa durante la URSS, todos estos mecanismos han contribuido a que hoy en tengamos un Transnistria, una Crimea rusa, un Abjasia, entre otros. En pocas palabras, lo que se busca es construir una identificación nacional por medio de estas limpiezas étnicas.

Como se mencionó anteriormente con respecto al derecho internacional, los Estados en diversas ocasiones utilizan el derecho a mera conveniencia del contexto que se esté transcurriendo. Los diversos referéndums que fueron llevados a cabo en Abjasia carecen de legalidad y legitimidad por ser contrarios a lo estipulado en la constitución de Georgia. Mientas estas medidas tienen validez a los ojos del kremlin, no lo fue así el hecho del referéndum de Kosovo cuando

busco la independencia de Serbia. Ahí se encuentra el problema de esa política de apoyo u oposición a los movimientos independentistas, cuando está basado en un doble rasero. Los referéndums no deben ser de carácter localizado donde se encuentra la mayoría si no, englobar a la totalidad del Estado.

El objetivo de la homogeneidad con respecto a los abjasios no se concretó hasta bien entrado el año 2008. La región del valle de Kadori era la única zona de Abjasia que no se encontraba bajo el mando del gobierno de facto. Existieron diversas presiones por el lado de Abjasia para la toma de control del valle, hasta una incursión de milicias georgianas en el 2001. Durante la guerra del 2008, se llevó a cabo la batalla de Kadori donde rusos y abjasios tomaron el control efectivo de la zona. Para el mismo año, Rusia y tres Estados más reconocían la independencia de la república de facto. En el caso de Osetia del Sur se pueden observar diversas similitudes como diferencias con Abjasia y que también va a dejar al descubierto que el componente étnico fue parte del discurso político para legitimar el separatismo en los años 90.

Con respecto a las diferencias se pueden enumerar el hecho de que la población de osetas era considerablemente mayor que el número de abjasios en su territorio. Por otro lado, Osetia del Sur tenía el estatus de Oblast Autónomo durante el periodo soviético, a diferencia del estatus de República Soviética Autónoma que poseía Abjasia. La convivencia entre los osetios y los georgianos eran considerablemente benévolas hasta bien llegado la década de los 90.

Para 1989, Osetia del Sur buscaba elevar su estatus a República Autónoma, algo que fue bloqueado por el gobierno de Georgia, ya que era parte indivisible de la

misma por más de poseer ciertas competencias exclusivas. Esto conllevó a una serie de conflictos que se vieron materializados en diversos boicots por parte de Osetia del Sur. Los mismos tendían a amenazar con la secesión del territorio si Georgia se independiza de la URSS (Plokhy, 2015). Al lograr la independencia, Osetia del Sur declara su independencia de facto. Esto conllevó a una serie de conflictos armados entre 1991-2 que se iniciaron con la intervención de Georgia en el territorio de Osetia. Como lo ocurrido en el caso de Abjasia, Rusia apoyó logísticamente como militarmente a los separatistas bocetos. Este apoyo venía derivado a manera de favor por el lobby ejercido con respecto al apoyo para la permanencia en la URSS. Gorbachov había sido uno de los impulsores de esa política de chantaje con respecto a los movimientos separatistas (Plokhy, 2015). Por más de no haber logrado el objetivo, Osetia había cumplido los requerimientos de Moscú. Por otro lado, y como en el caso de Abjasia, la presencia de tropas militares desde el pasado soviético era un punto indispensable para considerar.

La base de Tskhinvali desde tiempos de la URSS había constituido un punto clave para mantener el control en la zona del Cáucaso. En el 2010, se van a renovar los contratos para las bases y el establecimiento de nuevos cuerpos militares en la región (Gelfenstein, 2014). Hasta la llegada del Saakashvili al poder, no se reportaron tensiones considerables entre las partes (se debe considerar el hecho de que el gobierno Shevardnadze era un aliado de Rusia). Luego del 2004, las relaciones volvieron a ponerse tensas cuando, luego de solucionar el conflicto de Adjara, Saakashvili retomó sus promesas de campaña y volvió a poner la mira en el conflicto con Osetia del Sur. Finalmente, la guerra del 2008 terminó con el reconocimiento por parte de Rusia

de la independencia y el desplazamiento de un 50% de la población georgiana.

El reconocimiento de la independencia de los territorios separatistas de Abjasia y Osetia del Sur estuvo en cierta medida legitimado por el reconocimiento de la independencia de Kosovo en febrero del 2008. Pero ¿Hasta qué punto pueden compararse ambos procesos? ¿Se podría decir a la ligera que lo acontecido en Kosovo responde a los mismos intereses que la política exterior que va a tomar Rusia con respecto a Abjasia y Osetia del Sur? Esto ha sido uno de los argumentos más fuertes que ha enarbolado Rusia para justificar su apoyo a las nuevas repúblicas. No obstante, algo sumamente común en estos tiempos es caer a este tipo de reduccionismos que buscan lo legítimo en vez de lo legal.

Como se ha demostrado con anterioridad, el componente étnico ha sido más una segunda opción dentro de los territorios de Abjasia y de Osetia del Sur, por debajo del componente político (en lo que respecta a los años 90). Obviando el hecho de que Osetia del Sur tenía una población aproximada del 67% de osetios, los abjasios representaban sólo una quinta parte de la población según el *World Heritage Encyclopedia* (2012). En ambas repúblicas, por medio de la fuerza como de la limpieza étnica se fue depurando el componente georgiano de la sociedad. En el caso de Kosovo, para 1991 más del 90% de la población era de origen albanesa. No obstante, existió también una limpieza étnica por parte del Ejército para la Liberación de Kosovo. A pesar de que los métodos utilizados en los tres casos fueron los mismos, los fines fueron diferentes. En Kosovo, antes de la guerra, casi la totalidad de la población era de origen albanesa.

Por otro lado, en cuanto a la autodeterminación, no existe ningún órgano mediador desde los acuerdos de Sochi de 1993 hasta el reconocimiento de la independencia por parte de Rusia, de los territorios de Abjasia y Osetia del Sur en el 2008. En el caso, Kosovo estuvo siete años como un protectorado bajo las Naciones Unidas. A su vez obtuvo apoyo de la Unión Europea como de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Europeo. Sin embargo, esto último podría ser puesto en tela de juicio ya que la gran mayoría de las instituciones internacionales responden a los intereses determinados por la ausencia de independencia (Mearsheimer, 2014). A diferencia de lo ocurrido con las dos repúblicas de facto, no existía presencia o bases militares extranjeras con anterioridad al conflicto armado en Kosovo. A pesar de que a partir de 1999 se estableció la base de *Camp Bondsteel* como centro de mando para la OTAN, el punto de comparación no es equiparable por no presentar retroactividad. Finalmente, Kosovo no inició su proceso independentista por temores a perder a su estatus de Provincia Autonomía. Es más, durante la guerra de Yugoslavia se mantuvo relativamente indiferente.

A pesar de mantener ciertas similitudes, el caso de Kosovo con los de Abjasia y Osetia del Sur, tienen un punto distintivo. Rusia ha sido, en gran parte, cómplice del desplazamiento de los georgianos de ambos territorios por el apoyo prestado a ambos gobiernos (Plokhy, 2015). Mientras que, en Kosovo, la limpieza étnica ocurre por iniciativa dentro del mismo Estado a pesar de que la mayoría albanesa era arrasadora. Queda demostrado como, por diversos detalles, dos hechos pueden diferenciarse de manera contundente. No obstante, Rusia se ha ocupado por medio del discurso político, de oscurecer estas diferencias con la

finalidad de legitimar los movimientos separatistas de Abjasia y Osetia del Sur por medio de ese discurso tendencioso como el de Kosovo,

Esta práctica del apoyo a movimientos separatistas deviene de una terminología asociada al marxismo-leninismo, las repúblicas populares (*people's republics*). La formación de estas nuevas repúblicas de facto busca utilizar el velo de la autodeterminación para apoyar la identidad de las minorías en diversos Estados. Por supuesto que este acto "altruista" no se lleva a cabo dentro de la misma Rusia, por más de existir un gran número de movimientos secesionistas. Con respecto a esto, se podrían identificar dos momentos dentro del apoyo a los diversos momentos separatistas. Por un lado, encontramos el periodo comprendido durante los últimos días de la URSS y la creación de la Federación Rusa. Durante ese primer momento, la intención del apoyo a los movimientos separatistas era para ejercer presión dentro de las antiguas repúblicas soviéticas y buscar adeptos al referéndum de la Unión.

El segundo momento, comienza con el accionar de la OTAN dentro de los Estados de Europa del Este. Los movimientos separatistas cumplieron el papel de presionar y desincentivar los diversos intereses frente a una política de emancipación con respecto a Rusia, como también para ingresar a la OTAN. Sin embargo, no todos llevaron adelante sus cometidos. Entre ellos encontramos el caso de la localidad de Estonia, Narva. La misma se encuentra en la frontera con Rusia y posee una población gran parte de la población de origen ruso. En 1993 la localidad de Narva realiza un referéndum donde la mayoría ruso-fona decide separarse de Estonia y formar parte de Rusia. Esto conllevó a que el gobierno de Estonia amenazó con intervenir por medio de la fuerza si esto continuaba su rumbo. Por otro lado, el

gobierno de Rusia se mostraba favorable a intervenir para proteger a sus conciudadanos. Finalmente, con la interferencia del Alto Comisionado de la OSCE, Max Van Der Stoel, logran llegar a un acuerdo entre las partes y se logró alcanzar un estatus quo preconflicto (Ramsbotham; Miall; Woodhouse, 2011).

Lo que comenzó como un condicionante externo que fue la Revolución Rosa, derivó en un condicionante interno que fue una mayor política proactiva frente a las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur. Este condicionante que había comenzado en los años noventa, toma un papel más protagónico a partir del 2003 y se va a convertir en un importante factor al momento de determinar la política exterior de seguridad y defensa rusa hacia Georgia ya que la cooperación militar como la protección de los conciudadanos en el extranjero van a ser lo predominante de esta política. Sería acertado afirmar que esta nueva política que va a tomar Rusia se va a encontrar formalizada dentro de los cinco puntos que anuncia Medvedev en su discurso "Rusia no va a aceptar un mundo unipolar".

A través de este discurso (como va a verse en profundidad en el próximo capítulo), Medvedev va a venir a poner en jaque esa hegemonía que había ocupado los Estados Unidos con el fin de la guerra fría. El avance de este mundo multipolar va a generar que las cuestiones geográficas cobren una mayor importancia dentro de la política exterior de los Estados por la existencia de múltiples competidores (Posen, 2009). El reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur como Estados tampones, iban a terminar sirviendo como un método de control dentro del territorio georgiano. En palabras de John Mearsheimer (2014): "Putin buscaba mantener a

Georgia débil, dividida y fuera de la OTAN" (p. 3). Como quedó demostrado con lo dicho anteriormente, la presencia de las bases militares soviéticas en el territorio, cobran un mayor peso luego del 2003, con lo que es el distanciamiento que comienza el gobierno de Saakashvili.

Los futuros acuerdos que se van a llevar a cabo en el 2010 con las dos regiones separatistas vienen a consolidar esta presunción. La geopolítica estaba más presente que nunca al momento de definir la política de seguridad hacia Georgia.

2. GEOGRÁFICA, FACTOR INDISPENSABLE DE CUALQUIER POTENCIA

En el presente capítulo se va a desglosar el discurso emitido por Medvedev durante el 2008 sobre la situación georgiana, que luego se va a convertir en las directrices de la política exterior rusa. Por otro lado, bajo el supuesto de Rusia como una potencia mundial, se buscará analizar el impacto que tuvo la ubicación geográfica de Georgia dentro de la zona de influencia rusa

2.1. RUSIA NO VA A ACEPTAR UN MUNDO UNIPOLAR. OSETIA Y ABJASIA.

Con el inicio del conflicto entre Georgia y Rusia por los territorios de Abjasia y Osetia del Sur, Medvedev decide tomar un papel mucho más protagonista con respecto a las repúblicas de facto. La intervención de las tropas georgianas a la capital de Osetia del Sur, Tskhinvali, la independencia de Kosovo y la cumbre de la OTAN de Budapest, fueron motivo suficiente para que Medvedev pronunciara su breve, pero no insignificante discurso titulado "Porque Rusia no aceptará un mundo unipolar". En el mismo reconoce las independencias de facto de ambas repúblicas y establece una serie de cinco puntos

que van a ser los que van a guiar la política exterior de la Federación Rusa. Durante el discurso, Medvedev menciona el hecho de que el reconocimiento de un nuevo Estado no es una materia colectiva, más bien un accionar que corresponde a cada Estado como individuo.

Desde el momento que un nuevo Estado tiene el reconocimiento de, aunque sea, un solo Estado, ya pasa a estar bajo el amparo de la ley. Este reconocimiento se haría efectivo con el establecimiento de organismos diplomáticos dentro de las repúblicas (está claro que, según el derecho internacional público, el gobierno de Rusia decidió utilizar la Doctrina Estrada para el reconocimiento de estos ya que, por medio de la Doctrina Legalista o la de la Efectividad, hubiesen existido demasiados contratiempos). A su vez, antes de haber dado el discurso, Medvedev se había reunido con los miembros de la Organización para la Cooperación de Shanghái, buscando apoyo con respecto a las intenciones con Abjasia y Osetia del Sur (Stern, 2008). A pesar de haber obtenido el apoyo, ninguno de los miembros reconoció la independencia de las nuevas repúblicas. Esto puede ser explicado por el hecho de que muchos de los miembros siguen teniendo movimientos separatistas activos dentro de sus fronteras y el apoyo tiene el efecto residual de convertirse en legitimidad. No hay que descuidar el hecho de que una de las tres máximas que enarbola la OCS, es la lucha contra el separatismo.

Por supuesto, que dentro del reconocimiento estuvo la lógica de una especie de juego maniqueo en donde para legitimar el accionar en los dos territorios separatistas, se recurrió a la reciente independencia de Kosovo (como ya se mencionó con anterioridad, los hechos que conformaron los dos actos tuvieron sus similitudes,

pero también detalles que los alejan completamente uno del otro. Medvedev se comprometía a brindar apoyo económico, social, humanitario y, por supuesto, militar. Este último tuvo una relevancia imprescindible para el establecimiento de las bases militares.

Los cinco principios que estableció Medvedev para guiar a la política exterior de la Federación Rusa son los siguientes:

1) El reconocimiento fundamental de los principios del derecho internacional entre personas civilizadas para dirigir los lineamientos dentro de la escena internacional.

2) El mundo debería ser multipolar. La dominación es algo que no va a ser aceptada. No se va a permitir que sea solo un Estado quien tome todas las decisiones por más influyente que sea el mismo (Estados Unidos). Un mundo unipolar es peligroso y propenso al conflicto.

3) Rusia no busca la confrontación con algún Estado. Más bien, se busca la cooperación tanto con los Estados Unidos como con la Unión Europea.

4) Se buscará la protección de la vida y la dignidad de los conciudadanos rusos como los de sus ciudadanos. También, se protegerá los negocios de la comunidad en el extranjero. Se tomará como una agresión el ataque a cualquier individuo de la población rusa.

5) Con respecto a otros países, existen regiones donde Rusia posee intereses basados en los vínculos históricos que no van a ser descuidados. Se prestará especial atención al trabajo llevado a cabo en cada una de esas regiones para poder conformar buenas relaciones entre las partes.

Cada uno de estos puntos tiene un importante trasfondo para su desarrollo. No es menester realizar una breve comprensión de cada uno de los mismos para interpretar

cuales han sido las convicciones y/o intereses, y así comprender, con mayor profundidad el impacto que tuvo en la política exterior de seguridad y defensa rusa hacia Georgia.

Con respecto al primer punto, existen dos hechos claves para comprenderlo. Por un lado, están las guerras chechenas y por otro la guerra de Iraq. Con respecto a las primeras, Rusia tuvo fuertes falencias en cuanto a los derechos humanos y al *Ius in bello* que conllevaron a formar una opinión pública, interna como externa, bastante desfavorable con respecto al conflicto (Causino, 2016). Es más, una de las promesas de campaña Putin durante 1999 fue la progresiva y rápida retirada de la guerra. A su vez, existe otro hecho poco conocido que ocurrió durante la primera guerra chechena, la desaparición de Fred Cuny (junto con Bernard Kouchner, podría considerarse a ambos como los que comenzaron la construcción de las intervenciones humanitarias desde la guerra de Biafra). Durante 1993 Cuny fue enviado para tomar reporte de lo que estaba aconteciendo en la guerra de Chechenia. Él mismo, describió a Sarajevo como una zona de juegos al lado de la situación en Grozny. En 1995 Cuny desaparece y existieron fuertes rumores de que fueron los mismos rusos quienes se encargaron del asunto (Kaldor, 2007).

Por otro parte, la guerra de Iraq es el segundo punto para considerar. Mientras que Putin apoyó a los Estados Unidos durante la guerra con Afganistán, no fue así en el caso de Iraq. Esto se debió principalmente al hecho de que Estados Unidos como la OTAN actuaron de manera unilateral, pasando por encima las Naciones Unidas y el derecho internacional. Este hecho fue de suma importancia para Rusia ya que fue utilizado de una manera sumamente inteligente para comenzar a

distanciarse de los Estados Unidos y construir una identidad más autónoma. Ambos momentos explican no solamente el hecho de poner al derecho internacional por, sobre todo, sino porque, con posterioridad, será Rusia quien lo utilizaría través de la Responsabilidad de Proteger para ir a la guerra con Georgia.

Con respecto al segundo punto, donde se pregona por un mundo multipolar para contrarrestar al unipolarismo surgido con el fin de la guerra fría, tiene sus orígenes en el pasado glorioso que ha transitado Rusia. Se puede reconocer el hecho de que Rusia es uno de los pocos Estados que siempre han tenido un peso considerable durante la historia y rara vez lo han perdido. Muchos imperios se han desintegrado y se ha perdido la esencia de estos; otros han pasado a ocupar el puesto de potencias jubiladas como el caso del Reino Unido; mientras que otros son mucho más jóvenes como es el caso de los Estados Unidos. Ese pasado que ha ido construyendo Rusia, es uno de los grandes responsables de esa búsqueda de poder como interés nacional que siempre ha definido su política exterior. La devastación que sufrió Rusia durante el fin de la URSS fue un duro golpe para interés nacional y que Putin supo leer correctamente para volver a elevar a Rusia nuevamente al estatus de potencia.

El multipolarismo es un sistema más inestable que el bipolarismo según Mearsheimer por tres motivos: es más propenso a la guerra por los diversos conflictos entre las partes por el poder; existen más posibilidades de que el multipolarismo sea de tipo desbalanceado; y finalmente existe una mayor posibilidad para el desacierto al momento de interpretar las intenciones de los demás actores (Mearsheimer, 2014). Sin embargo, esto no quiere decir que no pueden surgir o existir multipolarismo balanceados. Como se ha podido

apreciar a lo largo del siglo XXI, las relaciones entre la OTAN y Rusia han llegado a tensiones elevadas, pero, aun así, nunca se ha desencadenado un conflicto que involucre a las partes directamente. Hoy en día, la posibilidad de una guerra entre Estados se ha reducido considerablemente ya que la óptica de seguridad se ha corrido desde la guerra entre Estados a las guerras de baja intensidad (Van Creveld, 1991).

Barry Posen en su ensayo "Multipolarismo emergente ¿Por qué debería importarnos?" recalca que el sistema multipolar trae aparentado dos hechos a considerar: El paso desde un mundo ofensivo hacia un mundo predominantemente defensivo (como lo exponía Robert Jervis) y el hecho de que el multipolarismo fomenta la formación de alianzas ya que es peligroso el aislamiento (Art y Jervis, 2010). Hans Morgenthau fue un acérrimo defensor del multipolarismo y, al igual que Posen, argumentaba que una alteración del statu quo por alguna de las potencias puede ser contrarrestado por las demás, al vivido estilo de la seguridad colectiva (Morgenthau, 1948). No obstante, esto no va a reducir las conductas de los Estados por la búsqueda de poder ya que, con el multipolarismo, la geografía cobraba una mayor importancia (Posen, 2009).

Una de las causas que han ayudado a la aparición del multipolarismo, ha sido el hecho de que cada vez más la brecha de las capacidades militares entre las grandes potencias y los Estados medios se viene reduciendo a una velocidad considerable (Posen, 2009). Gran parte de todo esto, se debe a la desaparición de la URSS y con esto, a la permanencia del material militar en los antiguos Estados miembros. Por otro lado, los conocimientos, con el avance de la globalización, se transmiten a velocidades inconmensurables

imposibilitando casi por completo, el secretismo que predominaba con anterioridad.

Finalmente, los diversos Estados que tienen la capacidad de desarrollar material fisible son bastante más significativos. Pakistán, India, Israel, Irán, entre otros, han pasado a formar parte indiscutible dentro de la balanza internacional. El poder se ha dejado de medir en ciertas ocasiones por la cantidad si no, más bien por la posesión de armas nucleares. Sin embargo, un mundo donde la brecha entre las capacidades militares se reduce cada momento más, tiende a ser más seguro ya que los dilemas de seguridad comienzan a reducirse y con ello, las carreras armamentísticas (Art y Jarvis, 2010)

Con respecto al tercer punto que anuncia Medvedev sobre la cooperación, Jarvis lo puede explicar muy bien desde la óptica del Realismo. Retomando la teoría sobre "Ofensa, Defensa y el Dilema de Seguridad", Jarvis concibe que la cooperación pueda llevarse adelante a pesar de la existencia del dilema de seguridad. Esta cooperación va a tener siempre la característica de ser ad hoc como lo supo exponer Bismarck en su juego de alianzas. Para poder explicar cómo los Estados tienden a cooperar, se deben tener en cuenta dos variables: El balance entre los ofensivo-defensivo y la distinción entre las posturas ofensivas-defensivas (Art y Jarvis, 2010). Es de ahí que el autor genera una distinción entre cuatro posibles alternativas con respecto a las dos variables.

1) Cuando las posturas ofensivas/defensivas son indistinguibles pero la balanza está inclinada hacia las acciones ofensivas: Este es el momento donde la cooperación se vuelve casi inalcanzable ya que los Estados van a terminar tomando posturas ofensivas, ya que terminan malinterpretando las posturas de sus

vecinos. En este momento el dilema de seguridad es muy fuerte.

2) Cuando las posturas ofensivas-defensivas son indistinguibles pero la balanza está inclinada hacia las acciones defensivas: el dilema de seguridad va a seguir existiendo en este momento, pero al estar inclinada la balanza hacia lo defensivo, los conflictos tienden a reducirse ya que no se buscará modificar el statu-quo.

3) Cuando las posturas ofensivas-defensivas son distinguibles y la balanza se inclina hacia las acciones ofensivas: al conocer las intenciones de los Estados, el dilema de seguridad deja de operar. Sin embargo, los Estados van a priorizar las estrategias ofensivas para proteger su territorio.

4) Cuando las posturas ofensivas-defensivas son distinguibles y la balanza se inclina hacia las acciones defensivas: al igual que la situación interior, el dilema de seguridad tiene muy poco peso para determinar los comportamientos de los Estados y a su vez, la ventaja en lo defensivo va a generar un medio donde no se va a amenazar a los Estados por medio de acciones ofensivas.

El sistema internacional ha tránsito principalmente los dos primeros estadios ya que el tercero y el cuarto son de carácter, un tanto utópico, por resolver, casi por completo, el dilema de seguridad.

Este último, puede reducirse o acrecentarse, pero nunca desaparecer o dejar de tener importancia dentro de la percepción de los Estados. En estos momentos, por diversos factores como lo son: la globalización, los acuerdos para la reducción de armamentos, el giro de la OTAN desde la cumbre Praga hacia una visión más defensiva, las nuevas doctrinas militares que priorizan el factor defensivo, la velocidad de la información, han conllevado a que nos encontramos transitando el

segundo estadio donde el dilema de seguridad sigue estando presente pero los Estados tienen una postura mucho más defensiva. Esto conlleva intrínsecamente a que la cooperación sea posible a pesar de las adversidades. Por ejemplo, a pesar de las diversas tensiones que ha generado la permanencia y expansión de la OTAN sobre los países de Europa del Este, esto no ha impedido que la cooperación se siga buscando entre la OTAN y Rusia. El accionar dentro de Georgia, ha llevado a diversas escaladas, como también a una nueva política exterior de seguridad rusa. Pero la cooperación jamás se ha dejado de buscar. Esto ha quedado demostrado dentro de las diversas doctrinas militares.

Con respecto al cuarto punto sobre la protección de los ciudadanos y conciudadanos rusos, es interesante analizar cómo ha ido evolucionando su concepción del asunto. Rusia se ha opuesto y sigue oponiendo a conceptos tales como la intervención humanitaria y la soberanía limitada. Es más, siempre ha pregonado en contra del uso de la fuerza de manera unilateral, delegando tal obligación al Consejo de Seguridad. No obstante, para el año 2002, Rusia había aprobado una doctrina que justificaba el uso preventivo de la fuerza (Arredondo, 2012). Todo esto en el marco de presunciones sobre que Georgia albergaba a terroristas chechenos y, por lo tanto, tenía el derecho de luchar contra esas facciones separatistas más allá de sus fronteras (Lee-Myers, 2002). A su vez, este nuevo accionar encontró un respaldo muy fuerte con lo que fue el atentado a la escuela de Beslán en Osetia.

Rusia ha sostenido reiteradas veces dentro de la Naciones Unidas que cualquier uso de la fuerza debe estar aprobado siempre por medio del Consejo de Seguridad. En el año 2000, Vladimir Putin aprobó un

documento llamado "El Concepto de política exterior de la Federación Rusa", Rusia se comprometía plenamente al mantenimiento de la seguridad interna como externa y a la cooperación con Estados que persigan los mismos principios. No obstante, durante Chechenia, pidió a la Unión Europea que no interviniera en el conflicto (Arredondo, 2012). Vitaly Churkin, representante de Rusia en las Naciones Unidas durante el 2007, declaró que la responsabilidad de proteger recae en el Estado donde se halla la crisis humanitaria (Arredondo, 2012). Sin embargo, Rusia apelo a la responsabilidad de proteger para intervenir en Georgia.

Durante la presentación del informe sobre la responsabilidad de proteger en 2005, se argumentaba que un Estado tiene la obligación de proteger a sus ciudadanos y, si esto no pudiera ser concretado por dicho Estado, sería la comunidad internacional quien tomaría las medidas necesarias (en ningún lado se hace referencia al accionar unilateral de un Estado ajeno al conflicto, por más de que exista la presunción de que sus conciudadanos corran peligro). A su vez, el accionar fue totalmente desproporcionado y jamás se demostró que dentro de Georgia se estuvieran llevados a cabo crímenes contra la humanidad, genocidio, crímenes de guerra o depuraciones étnicas. Estos son los cuatro justificativos para aplicar la responsabilidad de proteger. Los bombardeos de Gori, Poti y de una fábrica aeronáutica en Tbilisi son ejemplos de la clara desviación que existían en los objetivos rusos. Arredondo sostenía que más que buscar proteger a las poblaciones de Osetia del Sur, Rusia buscaba, entre otras cosas, desmotivar su ingreso a la OTAN (Arredondo, 2012).

Lo paradójico de todo esto es que Rusia, durante el 2007, se había mostrada preocupada por un posible

abuso de la responsabilidad de proteger, a modo de terminar legitimando las intervenciones humanitarias (Schorlemer, 2007). Esta inquietud que tenía Rusia venía siempre justificada por el accionar que se había llevado adelante con la OTAN durante la intervención en Kosovo.

Finalmente, con respecto al último punto, Rusia ha ido construyendo relaciones de diferentes niveles con las antiguas repúblicas soviéticas. La Comunidad de Estados Independientes fue la primera organización que buscaba mantener los vínculos y, en ciertos casos, el control sobre sus miembros. Existía un importante colectivo político constituido por la población rusa en los diversos Estados vecinos a la Federación, que representa un fuerte punto de presión al momento de generar acercamientos con Rusia. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la incorporación con posterioridad a la Organización para la Cooperación de Shanghái, la Unión Económica Euroasiática, la Unión Euroasiática, los acuerdos de cooperación con China, han sido los diversos mecanismos que ha ido incorporando Rusia para mantener y consolidar su presencia en la región (siempre respetando el mapa de lo que constituía su extranjero próximo durante la época de la URSS).

Sin embargo, estas instituciones no aseguraban la permanencia de sus miembros. La coerción y la agresión ya no tenían la misma legitimidad que con anterioridad. Por ejemplo, luego de la guerra con Georgia, esta decide abandonar la CEI y de ahí la pérdida de gran parte de los vínculos diplomáticos existentes entre ambas partes. No obstante, Rusia había dejado un mensaje claro con lo que fue esa coerción violenta y era el hecho de que, frente a una

modificación en el equilibrio de las amenazas, Rusia iba a actuar según la situación lo amerita (Walt, 1987). Como pudo explicarse, por más breve que haya sido ese discurso que otorgó Medvedev durante el 2008, tuvo un impacto bastante profundo en la política exterior de seguridad y defensa rusa para con Georgia. A su vez, se logró dejar en claro los diversos determinantes que llevaban embestidos cada uno de los puntos que conformaron el discurso. La interrelación entre cada uno de ellos llevó a construir un hilo conductor, a modo de comprender los intereses imperantes al momento de su difusión.

2.2. "EXTRANJERO PRÓXIMO" ¿NOSTALGIA DEL PASADO SOVIÉTICO?

La disolución de la URSS dejó un gran vacío de poder en la zona no solamente dentro de sus antiguas repúblicas, sino dentro de la misma Federación. Se había terminado el bipolarismo que había marcado la historia por casi 50 años y los Estados Unidos se convertían en un Estado hegemónico (Brzezinski, 2013). Esta nueva hegemonía iría desapareciendo con los años, llegando a predominar principalmente en el factor militar. Estados Unidos se encontraba con el papel de evitar que toda la zona donde se había encontrado la URSS no se convirtiera en un epicentro de anarquía y, a su vez, el papel de Rusia sería la recuperación interna como externa para evitar quedar relegada a aires del pasado. Durante el gobierno de Yeltsin, su ministro de relaciones exteriores, Andrei Kozyrev comenzó a nombrar al exsoviético bajo el nombre de *NearAbroad* (Extranjero Próximo) (Kulhanek, 2006).

Con esto buscó delimitar lo que se convertiría la Esfera de Influencia rusa para evitar que, durante ese periodo de debilidad e incertidumbre, no se pierdan las zonas

de alto valor estratégico a manos de movimientos separatistas como de otros Estados. Esta nueva concepción que se materializó en la creación de la Comunidad de Estados Independientes tenía una esencia del pasado y tenía cierta remembranza a lo que había sido la Doctrina Monroe en los Estados Unidos. "Rusia para los rusos y la no injerencia de potencias extranjeras en el territorio euroasiático... con la excepción de la misma Rusia" (las comillas son propias).

La pérdida del Cáucaso generaba una gran incertidumbre dentro de las esferas más altas del Kremlin por la posibilidad de que Turquía volviera a recuperar la zona (Kaldor, 2010). Su máspreciado Aliado en la región, Armenia, corría peligro de que los vínculos religiosos entre Azerbaiyán y Turquía tendieran a inclinar la balanza a favor del Estado musulmán con respecto al conflicto por Nagorno-Karabaj. Es más, durante la guerra que enfrentó a ambos países, Rusia se movió de punta a punta prestando apoyo a ambos, cuando uno de los dos comenzaba a predominar sobre el otro. El vínculo religioso lo tenía con Armenia, pero la salida al Caspio la tenía con Azerbaiyán. A su vez, Georgia, con su condición religiosa, los vínculos étnicos, y su posición estratégica en el Cáucaso era resguardada con mucho recelo. A esto último se debe la fuerte presencia que tuvo las tropas para el mantenimiento de la paz rusas durante los diversos conflictos en Georgia, a partir del 1992 (Pérez Llana, 1998).

Por otro lado, la pérdida de los Estados de Asia Central trajo consigo dos peligros para Rusia. Por un lado, se encontraban la pérdida de fuertes recursos energéticos y por otro el ascenso de gobiernos islámicos. Con respecto a esto último, se puede recordar la intervención de Rusia durante la guerra civil de

Tayikistán con la finalidad de que el Partido del Renacimiento Islámico no tomara el poder. Con respecto a los recursos energéticos, Rusia perdía grandes reservas de crudo y gas. No solamente eso, para 1997 los Estados Unidos van a llevar adelante una operación militar conocida como Centrazbat 97 en los Estados de Kazajistán Uzbekistán y Kirguistán. La misma tuvo como objetivo el comienzo de un ciclo de buenas relaciones con los Estados Unidos para el aprovechamiento de los recursos energéticos en la zona (Klare, 2008).

Esto fue de gran malestar para el gobierno ruso ya que no solamente perdían unos recursos imprescindibles sino, que pasaban a tener tropas estadounidenses en sus antiguas fronteras. En los diversos documentos de seguridad de la Federación Rusia, la seguridad energética tenía un rol predominante (Haas, 2009). Está pérdida de influencia en la zona conllevó a solidificar los vínculos que tenía Rusia con las antiguas repúblicas soviéticas.

Los Estados del Báltico había sido una posesión que Rusia había protegido celosamente ya que los puertos de agua cálida de Riga y Tallin tenían un importante valor estratégico. Sin embargo, a diferencia de gran parte de los demás Estados miembros de la URSS, los tres Estados bálticos nunca se sintieron parte de esta. Es más, estos Estados fueron los primeros en buscar la independencia de la URSS. Una vez independizados, Rusia pasó a perder estos puertos sumamente importantes. Todo iba a empeorar, con lo sería la pérdida de Sebastopol por la independencia ucraniana. Aquí no solamente se perdía la flota del Mar Negro, sino que también se perdía un gran arsenal nuclear ubicando en el país. Esto último iba poder ser solucionado con lo que sería el memorándum de Budapest de 1994. No

obstante, la pérdida de su flota iba a ser una herida que iba a quedar abierta hasta los sucesos del 2014.

Por medio del apoyo a diversos movimientos separatistas como medios de presión; la incorporación de antiguos miembros de la URSS como jefes de gobierno en el caso de Asia Central y el Cáucaso; la constitución de la Comunidad de Estados Independientes; el establecimiento de tropas para el mantenimiento de la paz como en Georgia como en Moldavia; el resurgimiento de la concepción euroasiática con Rusia a su cabeza y el apoyo a gobiernos leales como el de Lukashenko, fueron los medios utilizados dentro del extranjero próximo para mantener la influencia en la región.

Han existido dos elementos extremadamente importantes para justificar el accionar dentro del extranjero próximo. Estos han sido la ideología y la Doctrina Karaganov. Esta última fue una especie de doctrina de facto que surgió a partir de las declaraciones de Sergei Karaganov sobre que Rusia podría intervenir a los Estados miembros de la CEI cuando sus conciudadanos se encontraran en peligro (Vermeulen, 2014). Claro está que jamás se definieron los principios que conlleva a poner en peligro a los individuos y por eso, su uso se convertiría en algo arbitrario. Aproximadamente 20 millones de ruso-fonos pasaron a ser ciudadanos de otros Estados con la disolución de la URSS. Esto tuvo sus diversos efectos, pero Rusia supo aprovechar bien esta situación al conformar una especie de diplomacia del conciudadano para construir un nuevo punto de influencia y a su vez de presión.

Por otro lado, la ideología es sumamente importante y no necesariamente deviene de la URSS, más bien es algo que proviene de la misma conformación del

Imperio Ruso. La ideología ha sido un elemento muchas veces menospreciado por diversos analistas. Durante la formación del Imperio, Rusia buscó sacar provecho del debilitamiento de los kanatos que se encontraban dentro de la esfera de expansión de Rusia. Para ello, se comenzó a buscar un mayor vínculo con el cristianismo ortodoxo. En muchas ocasiones se avanzó sobre el patriarcado de Constantinopla para el nombramiento de clérigos dentro de Rusia. Con la caída de Constantinopla, Rusia busco pasar a convertirse en el heredero del Imperio Romano. Para esto se necesitó la ayuda de diversos clérigos que constituyen una genealogía desde cero para vincular la herencia del cristianismo con los emperadores rusos. Es así como para 1547, Iván IV se convirtió en el primer Zar vinculándose con el pasado Romano (Burbank; Cooper, 2011). Esto le otorgo una legitimidad para comenzar a conquistar por medio de la evangelización y de su pasado artificial.

A su vez, durante la guerra ruso-turca de 1768-1774, se firmó el tratado de Kucuk Kaynarca por medio del cual Rusia recibía la península de Crimea y pasaba a convertirse en la protectora de los cristianos en el extranjero (Renouvin, 1994). Su nuevo estatus de guardián se conformó en el momento justo en que sus necesidades expansionistas dentro del Cáucaso, los Balcanes y Medio Oriente comenzaban a tener un gran peso dentro de su política exterior.

Por otro lado, durante la formación de la URSS, la ideología comunista comenzó a tener un rol imprescindible. La dictadura del proletariado vino a ocupar un lugar oportuno para la lucha contra los diversos Estados cuasi-feudales que seguían existiendo en Europa del Este como en Asia. Un elemento que se vino a sumar a lo anterior fue la constitución de 1923

que permitía a los Estados comunistas ingresar a la Unión. Sin embargo, más que una invitación, se terminó convirtiendo en un hecho de coerción y fuerza el ingreso a la misma. Luego de mostrar ciertas falencias el comunismo y la teoría de la revolución permanente de Trotsky, Stalin expone la teoría de Socialismo en un Solo Estado donde el pragmatismo y fuertes valores nacionalistas conforman la ideología rusa.

No menos importante, con el fin de la guerra fría se buscó adoptar una ideología prooccidental por medio del Atlantismo. Esta concepción tuvo un cierto efecto *laissez faire, laissez passer* con respecto al accionar de Rusia dentro del recién creado extranjero próximo. Occidente tomo muy poco partido con lo que fueron las guerras chechenas, la guerra civil de Tayikistán y los diversos conflictos separatistas de Georgia (esto hacía recordar mucho lo que había sido el pragmatismo del comienzo de la Guerra Fría).

Finalmente, con la llegada de Putin al poder se produce un efecto de "*meltingpot*" con respecto a las diversas ideologías del pasado. No obstante, la utilización de una teoría que había surgido durante los años 20 y que había sido recuperada durante el gobierno de Yeltsin, fue de gran interés para el accionar ruso. Se está haciendo referencia al Eurasianismo, una concepción de carácter bicontinental que buscaba aglutinar a las diversas identidades que se encontraban dentro de Rusia (Plokhy, 2015). Es así como la ideología ha venido a conformar un importante factor dentro del patio trasero ruso al largo de la historia. A pesar de que con el extranjero próximo se buscará mantener las influencias (principalmente de carácter militar), el factor económico también tuvo un importante rol.

Con la disolución de la URSS, muchos Estados no solamente buscaban apartarse de los peligros que

representaba Rusia, sino que también se buscará romper con la fuerte dependencia económica que existía con respecto a su antiguo líder. Esto conllevó a un mayor acercamiento entre las nuevas repúblicas y la Unión Europea. A pesar de que el comercio estaba fuertemente inclinado hacia el lado ruso, no quería decir que Rusia no se beneficiará del mismo. La respuesta a esto fue la conformación de la Comunidad Económica Euroasiática en el 2000 para enfrentarse a la paulatina reducción del comercio entre las partes. La OTAN por el lado militar y la UE por el lado económico pasaron a convertirse en dos organizaciones que legitiman la creación del extranjero próximo para proteger esta pérdida de poder e influencias (Haas, 2009).

Mearsheimer (2014) decía con respecto al retroceso de Putin con respecto a los vínculos con occidente: "Después de todo, occidente se había estado moviendo dentro del patio trasero ruso, amenazando el núcleo de sus intereses estratégicos, un punto que Putin había repetido enfáticamente" (pp.1-2). Retomando lo que fue la relación que se realizó entre el extranjero próximo y la doctrina Monroe, se pueden observar una serie de puntos que conectan a ambas y explican la importancia de la zona de influencias. Dentro del anuncio que realizó el presidente Monroe de 1823, se desprendían tres fundamentos que son el cuerpo y el alma de la doctrina. El primero de ellos es el hecho de que los Estados Unidos no se entrometieron (directa como indirectamente) en las guerras europeas. Segundo, las potencias europeas no podían adquirir territorio dentro del continente americano (similar a lo que había ocurrido en 1790 con las convenciones de Nutka, pero entre potencias europeas).

Finalmente, en el tercer punto se buscaba que los Estados europeos no formen alianzas con las nuevas

naciones de América ni que ejercen algún tipo de control sobre ellas. Como se podrá apreciar, los dos últimos puntos de los que buscó defenderse los Estados Unidos con la creación de la Doctrina Monroe fueron llevados a cabo en las antiguas repúblicas soviéticas por las potencias occidentales. Hay que considerar, que no necesariamente un territorio se gana por medio de la posesión, también lo hace por medio del poder y las influencias. Al considerar el impacto que tuvo la OTAN (entre otros condicionantes externos como internos) desde el 2003 en Georgia, se puede comprender el porqué de la importancia del extranjero próximo.

El hecho de no poseer casi ninguna frontera natural y encontrarse dentro de una gran estepa; la pérdida de gran parte de sus riquezas, elementos militares y un gran número poblacional; la presencia de un potencia como China que, por más de tener buenas relaciones, se expone como un posible adversario a su condición de hegemon regional; el avance de diversa índole de occidente sobre sus fronteras y la mala concepción de occidente sobre Rusia, fueron algunos de los elementos que llevaron adelante el establecimiento y reforzamiento del extranjero próximo. En un sistema internacional donde la anarquía es un imperante diario, las relaciones de fuerzas entre los Estados son maneras de conservar el poder dentro de dicho sistema (Mearsheimer, 2014). Más aún, los rusos entendieron que, mientras más seguro sea su país, mejor va a poder desenvolverse dentro del mundo de las políticas internacionales. Es así como más que un capricho del kremlin fue la revalorización de la política del extranjero próximo lo que conllevó a condicionar la política exterior de seguridad y defensa rusa hacia Georgia. Como pudo exponerse, la misma concepción del extranjero próximo

fue resultado de diversos factores internos como externos que impactaron a Rusia.

3. EL ROL DE LA OTAN EN LA POLÍTICA RUSA

En el capítulo final, se procederá a explicar el rol de la OTAN como condicionante externo en la política exterior rusa hacia Georgia. Se analizarán las diversas resoluciones en las cumbres desarrolladas entre 2003-2014. Por otro lado, se estudiará el desempeño dentro del consejo OTAN-Rusia para concluir con una mirada más detallada a lo que fue la cumbre de Gales del 2014.

3.1. LA OTAN FRENTE A LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD Y DEFENSA RUSA HACIA GEORGIA

La OTAN, como ha venido demostrándose, ha cumplido un rol más disruptivo que constructivo con respecto a las relaciones con Rusia. Esto no quiere decir que no se haya avanzado en materia de cooperación por medio de un mayor acercamiento con lo que solía ser su principal adversario. Dentro de los diversos encuentros llevados a cabo en la OTAN desde el 2004 hasta el 2014, pueden encontrarse una serie de avances significativos en cuanto a lo que ha sido la actualización de la Organización frente a las diversas amenazas, pero, por otro lado, también se avanzó sobre nuevas decisiones que conllevan a tensionar aún más las relaciones entre Rusia y la OTAN.

Se va a realizar un breve resumen de lo que han sido las diversas cumbres de la OTAN a partir del 2004 (ya que durante el 2003 no aconteció ninguna) para demostrar el impacto que han tenido en la política de seguridad rusa. A su vez, es a partir de la cumbre de Praga del 2002 donde Georgia pide su incorporación formal y en el 2004, es tratado por primera vez en la cumbre de Estambul con el nuevo gobierno de Saakashvili. Finalmente, al vivir en un mundo

completamente interconectado, las decisiones que puedan tomar los diversos actores en materias de distintas índoles pueden generar un impacto en las intenciones de otro Estado.

Comenzando con lo que fue la reunión de Estambul en el 2004, se buscó la modificación de la óptica de seguridad de la OTAN pasando desde las antiguas amenazas que representaba el bloque soviético, hacia las nuevas amenazas del siglo XXI. Entre ellas podrían enumerarse las luchas contra el terrorismo, la ampliación de la presencia en Afganistán, el entrenamiento de las tropas de Iraq, retirar la presencia de tropas en Bosnia y mejorar el accionar de la Organización por la incorporación de sus nuevos miembros. Vale la pena recordar que la ampliación del 2004 fue la más grande desde el fin de la guerra fría. Entre estos nuevos miembros, se encontraban los Estados Bálticos, Rumania, Bulgaria, Eslovaquia y Eslovenia. La OTAN seguía avanzando sobre las antiguas repúblicas soviéticas y, por primera vez, se encontraba directamente en las fronteras rusas por medio de los países bálticos. Esto vino a generar necesariamente un recrudecimiento de las relaciones entre las partes ya que, los países Bálticos habían tenido una importancia estratégica en el pasado.

A su vez, durante el 2004 se vuelve a la cuestión del Tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa para que Rusia cumpla con las condiciones impuestas en el mismo y la ratificación realizada en 1999 dentro de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. Rusia debía retirar las tropas tanto de Georgia como de Moldavia, posteriormente a haber acordado una fecha límite para esta retirada. No obstante, la retirada de los Estados Unidos del tratado de ABM fue contraproducente al acuerdo.

Durante la reunión de Bruselas del 2005, se siguió avanzando con la agenda anunciada el año anterior. Iraq, Afganistán y los Balcanes eran los temas que se encontraban en primera plana. En pocas palabras, la reunión del 2005 fue meramente para reafirmar lo que ya se venía realizando. No podría decirse lo mismo de lo que fue la reunión del 2006 en Riga.

Durante el 2006, por primera vez se buscó avanzar hacia una mayor cooperación con Estados que se encontraban fuera de las fronteras de la OTAN. Japón, Corea del Sur y Australia eran países que se encontraban dentro de la guerra de la Afganistán y los mismos tenían un considerable peso dentro de la escena internacional. La intención no era ofrecer una membresía a los mismos, sino buscar ampliar la cooperación para que de esta manera trabajar en una accionar mucho más coordinado. Esto tenía una explicación bastante significativa, luego de cinco años en guerra con Afganistán y la crítica de la opinión pública dentro de la guerra de Irak, la OTAN buscaba una manera de poder recuperar la situación. Más aún, Rusia se había convertido en uno de los principales detractores de estas guerras cuando se opuso a la invasión de Iraq para el 2003.

En Riga, también se volvió a traer a la escena una política bastante polémica que había surgido dentro de la reunión de Praga del 2002, el escudo de misiles. Por medio de este sistema de defensa se buscaba proteger a los Estados miembros de la OTAN por posibles ataques de misiles balísticos que pudieran provenir de Irán. No obstante, esta amenaza se encontraba subestimada ya que, este sistema de defensa iba en contra del Acuerdo de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa adaptado en 1999. El enemigo no era necesariamente Irán, el problema se encontraba en la

paradoja de que, mientras se busca persuadir a Rusia de que retirara las tropas de Georgia y Moldavia, la OTAN buscaba desplegar un sistema para la defensa de misiles en Estados con un fuerte valor estratégico, entre ellos Polonia.

Por otro lado, comienza la construcción del nuevo programa estratégico desde 1999, conocido como la Orientación Política Integral. El mismo presentaba lo que serían las nuevas amenazas para la OTAN: proliferación, terrorismo, mal uso de nuevas tecnologías, crisis regionales, Estados Fallidos y la ruptura del flujo de recursos vitales. Estas iban a ser las nuevas amenazas que la Organización iba a enfrentar y se proponía ir modernizando las capacidades de la OTAN en un plazo de 10 años. A su vez se buscaba un desarrollo en misiones conjuntas y despliegue de tropas para responder a los nuevos conflictos que afectan la estabilidad internacional. Es muy importante considerar el hecho de que se definieron la disposición de tropas de los Estados miembros. 40% del ejército de los miembros de la OTAN debían estar a disposición de la Organización y un 8% actuando constantemente en el extranjero.

Finalmente, con lo que habían sido las crisis del gas entre Ucrania y Rusia; Rusia y Georgia y Bielorrusia y Rusia (antes mencionadas), la OTAN busco generar un marco contextual para un mayor desarrollo de la seguridad energética. A esto se debe a que una de las amenazas enumeradas dentro de la cumbre de Riga haya sido la interrupción de los recursos vitales. Mientras la OTAN se preocupaba por el flujo de los recursos energéticos, Rusia comenzaba a utilizar los hidrocarburos como elementos de presión dentro de sus doctrinas militares (Haas, 2009).

Durante la reunión de Bucarest en el 2008, se contó con la presencia de Vladimir Putin (La misma tuvo gran importancia ya que solamente, había enviado a representantes con anterioridad). Uno de los puntos más importantes que se llevaron a cabo fue la invitación formal de Croacia y Albania a formar parte de la OTAN. Por otro lado, los deseos de que Ucrania y Georgia recibieran el plan de membrecía quedaron inconclusos cuando se postergó para diciembre el proyecto (esta medida estuvo fuertemente vinculada con lo que fue la presencia de Putin en la Organización). Es más, durante los diálogos bilaterales entre la OTAN y Rusia, se planteó la postergación de la incorporación de ambos países y el no despliegue del escudo antimisiles en Polonia y República Checa. Por lo tanto, fue más bien una medida de buena voluntad por parte de la OTAN hacia Rusia. Algo que iba a cambiar en el 2009, luego de que Rusia interviniera Georgia en 2008.

A su vez, se llegó a un acuerdo de tránsito de material no militar (suministros) para Afganistán. La cooperación durante la guerra de Afganistán fue uno de los principales factores que llevaron a un marcado acercamiento entre la OTAN y Rusia. No se puede decir que lo mismos haya ocurrido en Iraq, donde Rusia fue uno de los primeros Estados en condenar el uso de fuerza unilateral. A su vez, se volvió a tratar la cuestión de la seguridad energética de manera directa con Vladimir Putin para tratar de llegar a un acuerdo donde la energía no sea un elemento de presión.

Por otro lado, la OTAN brindó apoyo a la integridad territorial de Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Moldavia. Como una contramedida a esto último, Rusia se mostró totalmente cerrada al diálogo cuando de Kosovo se tratará (Causino, 2016). Finalmente, las demandas de Rusia sobre el escudo antimisiles fueron desoídas. Para

2008, se crearía la comisión de Georgia-OTAN para un mayor diálogo y cooperación entre las partes. Este nuevo foro de carácter bilateral se va a crear como respuesta a lo que fue la guerra de agosto. La nueva comisión va a tener el objetivo de apresurar el ingreso de Georgia a la OTAN.

Durante la reunión de Estrasburgo del 2009, se va a comenzar un proyecto para modificar la estratégica de la OTAN en la escena internacional. La misma va a verse materializada durante la reunión de Lisboa del año siguiente y va a incorporar temas como la piratería en el Cuerno de África y, a su vez, se va a dar una mayor importancia a la guerra cibernética. Ese mismo año, Albania como Croacia pasarían a convertirse en miembros plenos de la Organización (situación que comprometía a un aliado ruso en los Balcanes, Serbia). Por parte de las relaciones con Rusia, la OTAN reconoció nuevamente la integridad y la independencia de cada Estado, pero a su vez, va a venir a reconocer que Rusia tiene ciertos intereses que no pueden ser dejados de lado. Sin embargo, estos intereses pueden llegar a comprometer la estabilidad del orden internacional. Finalmente, se mostró la aprobación para continuar analizando el ingreso de Georgia a la OTAN. Este reconocimiento que realiza la OTAN sobre los intereses nacionales rusos viene a demostrar, una vez más, el impacto que tuvo la guerra con Georgia. Ese paso que había dado Rusia de pasar de la persuasión a la compulsión vino a dejar un mensaje claro en la comunidad internacional (Schelling, 1966).

En la cumbre de Lisboa del 2010, adaptaron el nuevo concepto de estrategia en un documento titulado cómo: "*Active Engagement, Modern Defense*". El mismo se mostraba como una fiel copia de su antecesor de 1999. Incluyendo algunos nuevos temas como el ciberataque,

la proliferación de armamentos nucleares y terrorismo. Todos ellos dentro de un accionar no convencional que no había sido de interés durante la creación de la OTAN. Sin embargo, existió un tema bastante interesante resumido a un solo artículo. Dentro del artículo 20 en la sección de "Seguridad a través del manejo de crisis" se hacía referencia que los conflictos más allá de las fronteras de la OTAN pueden afectar a la seguridad la Organización. Por lo tanto, cuando sea necesario, la OTAN debe participar por medio del manejo de crisis en dichos conflictos. En lo que respecta directamente a las relaciones con Rusia, existió una mayor profundización en la cooperación del conflicto afgano y también se prestó a cooperar dentro del sistema de misiles que planeaba instalar la OTAN. Esta posibilidad de cooperar en un tema que había sido tan complejo se debió al hecho de que el sistema de defensa que se planea instalar en Polonia se suspendió durante el 2009. Una participación de Rusia podría llegar a generar un sistema más benéfico.

En lo que respecta a la cumbre de Chicago del 2012, los países miembros de la OTAN continuaron avanzando con el escudo de misiles, pero a esto, trajeron a la escena la disuasión nuclear. Esto comenzó a encender las alarmas de Rusia ya que se buscaba instalar misiles balísticos con capacidad nuclear en Europa. No solamente instalarlos, también aumentar el número de estos. Todo esto iba en Contra del Tratado de Tropas convencionales en Europa. Las relaciones con Rusia volvieron a tensionarse porque, no solamente la OTAN estaba yendo en contra del derecho internacional, sino que estaba pensando en ampliar la capacidad nuclear de los Estados europeos.

Este nuevo despliegue de misiles nucleares podía a llegar a modificar el equilibrio de poder entre occidente

y Rusia. Por más de que la OTAN haya alegado que el sistema de defensa de misiles tenía la finalidad de prevenir un posible ataque de Irán, no quitaba el hecho de que ampliaba el dilema de seguridad ruso por el aumento de nuevas posibles ojivas. Existió un hecho en la historia que puede ser comparado con este momento, a pesar de que este último fue por un error de cálculo del mismo anfitrión. La firma del acuerdo SALT 1 durante 1972, cambió significativamente el equilibrio de poder entre la URSS y los Estados Unidos ya que este último se había comprometido a reducir mayor cantidad de misiles balísticos. Al darse cuenta del error grosero de cálculo, se acordó en 1974 en Vladivostok un nuevo acuerdo que emparejaba más el desarme.

Finalmente, en Chicago se aprobó la iniciativa de la "Defensa Inteligente". La misma venía a responder a las diversas nuevas capacidades de la OTAN como al recientemente formulado concepto estratégico. Por medio de esta defensa inteligente, no solamente se buscaba modernizar y automatizar los diferentes mecanismos de defensa, espionaje y/o armamentos; sino que se buscaba trabajar de una manera más coordinada entre los miembros de la Organización y establecer nuevas prioridades. La reunión de Gales del 2014 tuvo la principal característica de ser una de las más beligerantes desde el fin de la guerra fría. La intervención rusa en Ucrania y la anexión de Crimea, vino a representar un momento clave en el escenario internacional. La OTAN ya había perdido su oportunidad durante la guerra del Georgia del 2008 y no iba a dejar pasar esta crisis con la misma laxitud que su antecesora.

En la declaración de Gales, se propuso tomar una postura mucho más proactiva con respecto al conflicto ucraniano. La OTAN inicia un reclamo mucho más

energético en cuanto al conflicto y llamaba al reconocimiento de la integridad de Ucrania. A modo de respuesta, la OTAN busco cerrar mucho más el círculo en cuanto al extranjero próximo. Por el lado georgiano, continuaba el reclamo contra los territorios separatistas y se otorgaba un paquete de ayuda considerable frente a un posible ataque generalizado ruso. A su vez, se planteó el inicio de actividades coordinadas entre la OTAN y Georgia dentro de la antigua base militar soviética de Vaziani.

Un hecho sumamente importante fue la creación del *Readiness Action Plan* que prepara a la OTAN para responder de manera adecuada las diversas amenazas desde el Este y el Sur. Por primera vez desde la desintegración de la URSS, la OTAN conformaba un plan de acción de esta índole. El mismo aseguraba medidas de garantía para los Estados de Europa del Este para proteger su población, disuadir al enemigo y reforzar la defensa. Estas garantías no solamente iban dirigidas para proteger el interior del Estados, sino también alrededores. A su vez, se creó una fuerza de acción que podía ser desplegada al poco tiempo para responder de manera inmediata. Con la crisis de Crimea se propone la creación de las Unidades de Integración de Fuerzas de la OTAN. Esto se materializó en bases que se establecieron en diversos países de Europa del Este con el fin de generar una respuesta rápida ante un conflicto. Cómo ha podido apreciarse con lo que han sido las diversas cumbres emprendidas por la OTAN con el pasar de los años, los intereses de esta no se han visto, en gran medida, vinculados con las situaciones generadas por Rusia. Es más, existe un problema clave que también afectó al Pacto de Varsovia en su momento. Organizaciones que se habían constituido como un "medio" para proteger los intereses nacionales,

terminaron siendo un "fin" en sí misma (Deibel y Gaddis, 1992). Esto conllevó a que los principales objetivos de cada uno de los bloques se vieran reducidos a una cuestión de fuerza, más que a una situación estratégica. Al no considerar en profundidad a los intereses nacionales rusos, se terminó generando una situación de exclusión, donde la cooperación se volvía casi inalcanzable por este problema endógeno que mantenía la OTAN.

Al constituirse la OTAN como un fin en sí misma, más que como un medio, los problemas no tardaron en llegar. Es esto lo que ha conducido a grandes errores de cálculo dentro del sistema internacional. La historia sigue siendo el mejor testigo de esta situación. Cuando Kennedy decidió anunciar la doctrina de la "Respuesta Flexible" (una medida que buscaba combinar políticas duras y blandas) conllevó a la fuerte presión por parte de la URSS para que se permitiera estacionar tropas dentro de Checoslovaquia. La negativa de este último derivó en la Primavera de Praga.

Cómo ha buscado explicarse, los intereses nacionales de un Estado como de una organización, pueden conllevar a la confrontación contra otro actor internacional. El avance de la OTAN sobre las fronteras rusas, el incumplimiento de los acuerdos para la reducción de armamentos, la creación del escudo antimisiles, iban a terminar conllevado, tarde o temprano, a una retaliación por parte de Rusia. Esto terminó ocurriendo por no realizar un correcto análisis de su adversario y también, por no considerar que los intereses nacionales de una de las partes pueden perjudicar a los de su contraparte. Al no tener en cuenta a la seguridad como algo relativo, no supieron lidiar con el dilema de seguridad.

El temor existente entre diversos Estados por el dilema de seguridad determina la severidad de su comportamiento para lograr la estabilidad. A esto se debe que un Estado que se encuentre amenazado, va a tender a buscar, por medio de políticas arriesgadas, reducir esta amenaza (Mearsheimer, 2014). Un Estado se vuelve fuerte cuando comienza a ganar poder y este poder se encuentra definido en medios militares, principalmente. Esto conlleva a que la búsqueda de poder acrecenta la seguridad relativa de un Estado y reduzca, necesariamente, la seguridad relativa de otro Estado. Como resultado se va a converger en una carrera armamentística que puede llegar a poner en riesgo el statu quo.

Las potencias, rara vez toman acciones ofensivas sin considerar el impacto que puedan tener dentro del sistema internacional. Más aún, las potencias que actúan como agresores, terminan siendo confrontadas por los Estados que se ven amenazados. La búsqueda de la seguridad, no se encuentra, necesariamente, por medio de políticas agresivas. Sin embargo, existen ocasiones en las que los Estados van a buscar perseguir fines que no estén relacionados a seguridad (este fin es válido, si no altera el equilibrio de poder) (Mearsheimer, 2014). Pero existen otras veces que las medidas emprendidas por los Estados, en este caso la promoción de la democracia, han llevado a alterar el balance de las amenazas, por la pérdida de aliados estratégicos.

Pensemos en las revoluciones de los colores emprendidas dentro del antiguo espacio soviético (y apoyadas por los miembros de la OTAN) como llevaron a cambiar el equilibrio de poder con respecto a Rusia. Más aún, volvamos a lo que han sido el despliegue de tropas y misiles próximos a las fronteras rusas. El accionar que ha estado emprendido la OTAN, ha

conllevo a afianzar el dilema de seguridad, en vez de relajarlo. Esto ha ocurrido principalmente, por un desconocimiento de la situación rusa y diversos errores de cálculos llevados adelante. Un Estado que se encuentre amenazado, va a buscar por diversos medios reforzar su seguridad.

Los diferentes órdenes internacionales que se han ido creando, siempre terminan siendo puestos a prueba por los que quedaron excluidos o, por los mismos integrantes (en el caso del Concierto Europeo). El orden mundial construido posguerra fría, está siendo puesto a prueba por las diversas potencias y los países emergentes. Con respecto a esto último, se puede apreciar el papel que ha venido jugando Rusia con la necesidad de obtener un lugar dentro del mismo e incluso, pregonar los principios de su propio orden mundial. Esto se debe a que no puede descuidarse los intereses de los diversos actores dentro del sistema internacional.

Concluyendo, los diversos intereses que ha ido formando la OTAN con respecto a Rusia, no han sido lo suficientemente adecuados para responder a las demandas de este último. Más aún, se vuelve en demasía complicado poder determinar un conjunto de intereses nacionales que responden a la totalidad de los intereses de la Organización sin caer en una percepción sumamente amplia. No sería extraño decir que existe un criterio arbitrario dentro de los intereses de la OTAN dictado desde los Estados Unidos. Esto ha conllevado a una serie de críticas que han derivado hacia una política más bilateral. Como resultado, diversos miembros de la OTAN han ido desarrollando vínculos con Rusia con el pasar del tiempo. Existen los casos de Francia que se opuso a la incorporación de Georgia por el posible efecto que podía tener en Rusia y por la tanto decidió avanzar

hacia un acercamiento más autónomo con la potencia euroasiática (Lee-Myers, 2008); por otro lado, tenemos el caso de Alemania que ha ido constituyendo relaciones cordiales, principalmente con el gobierno de Merkel. No obstante, no siempre este derrame que existe desde la OTAN hacia relaciones bilaterales con Rusia ha sido para generar acercamiento. Estados Unidos y Gran Bretaña han llevado adelante lo contrario. Por ejemplo, como la constitución de la Fuerza Expedicionaria Conjunta en el 2014 por parte de Reino Unido y los países bálticos entre otros, generando un aumento en el balance de amenazas (Walt, 1985).

Para resolver este conflicto de intereses dentro de la OTAN, sería necesario redefinir su rol dentro del sistema internacional. Como se mencionó con anterioridad, volver al momento donde la OTAN era un medio para lograr un fin y no un fin en sí misma. A su vez, delimitar con más precisión su accionar para tratar de reducir la incertidumbre que genera el hecho de no conocer las intenciones de los actores. Hasta que no es reveen estos puntos, la OTAN va a conllevar a tensionar aún más las relaciones entre las partes, en vez de buscar persuadir a Rusia. Gran parte de los diversos conflictos existentes entre las partes o la falta de cooperación más intensa frente a un enemigo común (como lo es el terrorismo), se deben al problema existencial que está afrontando la OTAN. La modificación de los intereses, sumando a una visión más integral de su antiguo adversario, debería conducir a un panorama más alentador para las partes, evitando que el statu quo se vea modificado y casos como el georgiano puedan ser evitados. Sin embargo, se ha podido apreciar, como luego del conflicto georgiano, la OTAN ha dado un vuelco al reconocer la importancia de los intereses nacionales rusos en su cumbre del 2009. Sumado al

hecho del mayor acercamiento de entre Francia y Alemania, hacia Rusia.

3.2. NATO-RUSSIA COUNCIL

El foro constituido entre la OTAN y Rusia tiene sus orígenes en 1997 cuando se crea el acta fundacional del mismo. No obstante, no fue hasta la cumbre de Roma del 2002, que el foro se volvió operativo. Esta brillante iniciativa surgida dentro de la OTAN buscaba conformar un espacio de consulta y cooperación con la nueva Federación Rusa a modo de conformar un orden internacional mucho más integral. Para ese momento, se había visto que un fuerte escepticismo la continuidad de la OTAN con el fin de la guerra fría pero este acercamiento, aparento ser la legitimación que tanto necesitaba la misma. Se llegó a pensar que, por primera vez desde el fin del conflicto, el bloque occidental había aprendido de los errores del pasado y había dejado la puerta abierta para Rusia (Deibel y Gaddis, 1992). Sin embargo, no solamente se necesita una política de puertas abiertas para llevar adelante una relación que había sido tan conflictiva durante el pasado, se necesita también una lógica de buen anfitrión.

Dentro de lo que fue la Declaración de Roma del 2002, se pueden identificar los siguientes puntos de cooperación establecidos entre las partes: lucha contra el terrorismo, el manejo de conflictos, el control de armas, la no proliferación, el sistema de defensa de misiles, búsqueda y rescate en el mar, cooperación militar y las emergencias civiles. Se habían desarrollado cuatro áreas de interés más para la cooperación con respecto al acta fundacional de 1997. Este nuevo panorama trajo un gran alivio a la comunidad internacional y venía a poner en tela de juicio aseveraciones como las que los órdenes internacionales

no se construían en base a la cooperación (Mearsheimer, 2014).

Los primeros años del funcionamiento del foro, estuvieron abocados principalmente a la cooperación en contra del terrorismo. Las guerras de Afganistán y con posterioridad la de Irak tuvieron sus diversos impactos dentro de la Federación Rusa. Los atentados del 11S abrieron una nueva era entre las relaciones de los Estados Unidos y Rusia. Esto pudo verse materializado en el apoyo logístico brindado por el gobierno de Vladimir Putin durante la guerra de Afganistán. La apertura de las fronteras rusas para el transporte de material logístico; el acuerdo para que los Estados miembros de la OTAN pudieran sobrevolar el espacio aéreo ruso y la utilización de bases de los Estados de Asia Central, vinieron a materializar este apoyo por parte de Rusia.

Por otro lado, la guerra de Iraq no fue apoyada por Rusia por el carácter unilateral que desempeñó los Estados Unidos en cuanto a la intervención. A su vez, Alemania como Francia, repudiaron el accionar estadounidense y este momento, conllevó a vincular más de cerca a ambos países con Rusia. Putin observaba por primera vez que la OTAN no se reducía únicamente a los deseos de los Estados Unidos, sino que existían otros países con los cuales podía formar relaciones estratégicas. Para 2004, Rusia iba a mostrar su compromiso para colaborar en la operación "Esfuerzo Activo" en el Mediterráneo dentro de la guerra contra el terrorismo (Haas, 2009).

En lo que respecta a la cooperación para el manejo de las crisis, Rusia iba a ser uno de los principales países en cuanto al envío de tropas para el mantenimiento de la paz a Georgia (Abildova; Urquhart, 2016). Durante el 2004 y como miembro de la Asociación para la Paz

desde 1994, Rusia firma el Acuerdo para la Presencia de Fuerzas (SOFA por sus siglas en inglés), por medio del cual se busca mejorar la coordinación dentro de esta área. Recordemos que las tropas para el mantenimiento de la paz rusas vienen teniendo presencia desde el conflicto georgiano a comienzos de los 90.

Existía una fuerte cooperación entre ambas partes, pero los problemas no iban a tardar en aparecer. El primer de ellos era el hecho de que el foro creado durante el 2002 contenía ocho áreas para la cooperación y solamente se estaban resumiendo a dos. Más aún, la lucha contra el terrorismo (que era el área con mayor predominio) estaba fuertemente concentrada en el Medio Oriente. Los Estados Unidos estaban llevando adelante sus intereses en la región por medio de acuerdos revestidos de globalidad ¿Por qué de globalidad? Porque los principios que se habían resumido durante la cumbre de Roma tenían una visión global y no solamente un enfoque regional y menos aún, individual. Durante la mayoría de las reuniones entre los miembros del foro, uno de los principales temas del orden del día era la guerra de Afganistán. Esto comenzó a molestar en demasía a Rusia, llevando tomar un papel secundario dentro de las mismas reuniones.

Otro de los temas que tuvo un fuerte impacto en la percepción rusa del foro fue la falta de consultas entre las partes. Dentro del acta fundacional, se hacía referencia a que se iban a llevar adelante una serie de consultas cuando los temas tratados dentro del foro tuvieran un impacto para ambas partes. No obstante, y como pudo apreciarse con lo escrito anteriormente, las diversas expansiones de la OTAN dentro del antiguo territorio soviético no contaron con la voz de Rusia. Ya no solamente se ponían en evidencia la predominancia

de los intereses de los miembros de la OTAN, sino que ahora se iba en contra de las bases del acta fundacional. Sin embargo, esta no sería la última vez.

Con lo que respecta al Acuerdo de Tropas Convenciones en Europa (CTE por sus siglas en inglés), ocurrió algo similar que el caso anterior. Este acuerdo había sido considerado durante la redacción del acta fundacional por el peso que tenía en ese entonces para la estabilidad y el equilibrio europeo. No obstante, cuando se redacta el Acuerdo de Tropas Convenciones en Europa "Adaptado" en la OSCE para 1999, Rusia es uno de cuatro países que lo ratifica (ningún miembro de la OTAN lo ratifica con la justificación de que Rusia no había retirado las tropas de Georgia ni de Moldavia). Peor aún fue el hecho de que, con el ingreso de los países Bálticos a la OTAN, estos no firmaron el tratado original a pesar de haber tenido la obligación por ser la OTAN una de las partes dentro del acuerdo (Sputnik News, 2007). Sin embargo, no fue hasta el momento en donde se busca instalar el escudo antimisiles, que Rusia pasa a tomar un rol totalmente diferente del que venía implementado. El despliegue de misiles en Polonia y República Checa iba en contra del CTE y por la tanto, en contra de la misma acta fundacional del foro. Esta decisión conlleva a la suspensión por parte de Rusia del CTE.

Las relaciones ya venían tensas y la guerra de Georgia fue la gota que vino a rebalsar el vaso. Rusia justificó la misma por medio de la intervención humanitaria y la protección de los nacionales en el extranjero. Se puso un fuerte énfasis durante el discurso en la comparación con lo que había sido la intervención en Kosovo por razones humanitarias y la intervención en Panamá por la protección a los conciudadanos. La guerra vino a congelar las relaciones entre las partes por un tiempo,

pero lo más paradójico de todo esto fue que Georgia seguía quedando en un segundo plano con respecto a Afganistán. A pesar de que durante las cumbres se tratara el caso georgiano y la necesidad de apresurar su ingreso a la OTAN, en instancias del foro, el tema no recibió la atención que en verdad merecía. Una instancia de cooperación de carácter bilateral como la que se había creado, debía ser el puntapié inicial para comenzar a tratar estos temas con tanta relevancia. Sin embargo, como se había expuesto, existían otros intereses por encima.

Como quedó demostrado con el pasar del tiempo, no solamente se necesita abrir las puertas (como sostenía Kennan), sino ser un buen anfitrión, Las tensiones que fueron surgiendo con el pasar del tiempo, estuvieron principalmente atribuidas al mal manejo por parte de la OTAN de un socio no convencional como Rusia. Venir a establecer estándares dentro del mismo foro sin considerar los partes integrantes, es un gran error. Peor aún, cuando dentro de esta instancia de cooperación, la balanza de intereses se encontraba fuertemente inclinada hacia uno de los lados. Todo esto conlleva a debilitar los pilares fundacionales del foro, llevando a constituir del mismo un mero organismo insípido. Cuando ya una de las partes deja de cooperar dentro de una instancia bilateral, la institución pierda total funcionalidad.

Mearsheimer seguía en lo correcto cuando decía que los órdenes mundiales no se construyen en base a la cooperación entre las potencias, sino con respecto al equilibrio de poder (Mearsheimer, 2014). Ahora quedaba demostrado, la OTAN había perdido una de las oportunidades más importantes que se le había presentado a lo largo de su historia, cuando no supo mantener a un aliado tan particular como Rusia. Por

más que la geopolítica sea un factor que no podía descuidarse, muchas veces las relaciones entre los Estados conllevan, a través del poder, a que las situaciones no sucedan como uno desea. La presencia de tropas rusas dentro del territorio georgiano y moldavo, la invasión de Georgia en el 2008, la toma de Crimea por medio de la fuerza, son hechos que pudieron haberse evitado de haber realizado un correcto análisis del peso ruso como actor internacional y sus intereses dentro del sistema. La historia nos ha dado la razón al considerar lo que fue el desempeño del NATO-Russia Council. Por más que las intenciones se hayan sellado con tinta en el papel, los Estados van a tender a perseguir sus intereses egoístas por encima de todo. La competencia ya no se desarrollará dentro del "estado de naturaleza" pero el dilema de seguridad es algo que jamás podrá desaparecer.

3.3. VAZIANI ¿UNA BASE DE LA OTAN EN LAS PUERTAS DE RUSIA?

Con lo que fue la reunión de Gales del 2014 entre los miembros de la OTAN, se podría decir que vino a dar un giro considerable con respecto a la agenda que se venía tratando en los anteriores años. Se comienza a tomar una óptica mucho más agresiva frente Rusia por lo que había sido la invasión y luego anexión de Crimea. Esta nueva situación, ya no podía ser dejada de lado o menospreciada como lo había sido la intervención en Georgia del 2008. Ya no se trataba del mero accionar de la Federación Rusa, sino también del rol que estaba llevando a cabo la OTAN dentro del sistema internacional. Tal fue así la gravedad del asunto que las relaciones entre las partes acarrearán una nostalgia de la Guerra Fría. Sin embargo, ya el punto de interés no iba a estar fijado dentro de la zona de conflicto, sino que se iba a extender hacia los antiguos miembros de la URSS

y. con mayor hincapié, a aquellos Estados que habían sufrido más de primera mano los efectos del extranjero próximo (Georgia, Moldavia y Ucrania).

En la cumbre de Gales, surgieron unos importantes puntos para tener en cuenta con respecto al caso georgiano, entre ellos el 93. En este, se aprobaba un sustancial paquete de colaboración que se iba a volcar en las áreas de: defensa, entrenamiento, ejercicios combinados, fortalecimiento del vínculo entre la OTAN-Georgia y la posibilidad de inter-operatividad entre aliados. Todo esto, buscaba reforzar y seguir preparando a Georgia para un futuro ingreso a la OTAN, pero ya no solamente de manera individual (Plan de Acción de Membrecía), sino de manera cooperativa con la misma OTAN. Esta última pasaba a apadrinar a Georgia en el camino a seguir para lograr su incorporación efectiva.

Podría preguntarse ¿Qué fue lo que evitó la incorporación de Georgia a la OTAN? Existe una respuesta que posee un fuerte carácter estratégico. Ante la posibilidad de un conflicto generalizado entre los diversos Estados que tuviesen vínculos con Rusia, la OTAN decidió dar un paso al costado con lo que era la incorporación de Georgia. Vale la pena explicar que, cuando se habla de un conflicto generalizado, no se está haciendo referencia a una guerra entre la OTAN y Rusia, más bien a la aparición de diversos focos separatistas entre las minorías rusas con lo que había sido el separatismo de Crimea. Era preferible que Osetia del Sur y Abjasia sigan manteniendo su independencia de facto a que pasan a convertirse en territorio ruso.

Por otro lado, dentro del texto oficial de la declaración de Gales del 2014, se acordó lanzar la Iniciativa para la Construcción de la Capacidad de Defensa. Esta medida tenía como objetivo reflejar estabilidad por parte de la

Alianza sin la necesidad de tener que desplegar un gran número de tropas. La misma, sumado al paquete otorgado por la OTAN, iban a ser los puntapiés iniciales para la creación del Centro de Evaluación y Entrenamiento Conjunto dentro de la antigua base militar de Vaziani en Georgia. El objetivo iba a ser entrenar al ejército georgiano mediante instructores de la OTAN y a su vez, realizar operaciones conjuntas. Esta valorización que se le estaba dando a la base militar georgiana, no convertía a la misma en una base funcional de la OTAN. Sin embargo, generaba un vínculo más estrecho en materia de cooperación militar.

Por más reducido que puede llegar a ser la presencia de la OTAN en la base de Vaziani, no quita el hecho de que es una proyección de poder de la OTAN. Más aún, constituye uno de los puntos geográficos donde más cerca ha llegado la Alianza a las fronteras rusas luego de la desintegración de la URSS. No es menester recordar que lo que fueron las bases en el extranjero soviéticas como las actuales de la OTAN, no todas comenzaron siendo instalaciones militares de un día para el otro. Por parte de la URSS, las mismas comenzaron a desarrollarse mediante los diversos tratados de armas con países como Egipto y Siria durante 1955 (Deibel y Gaddis, 1991). En lo que respecta a la OTAN, muchas bases surgieron con posterioridad a acuerdos de cooperación para combatir diversas amenazas (entre ellas podemos encontrar Camp Lemonnier en Yibuti) (Oladipo, 2015). Por otro lado, es sabido que el poder de un Estado se mide, principalmente, a través de su capacidad militar como de sus riquezas (Mearsheimer, 2014). No obstante, la presencia de unos pocos miembros de la OTAN es una situación para considerar ya que el ataque a uno de ellos es un golpe directo a la Organización. Finalmente,

no debe descuidarse lo que es la presencia de dos bases militares rusas dentro de las regiones separatistas y los diversos acuerdos que ha alcanzado Rusia con las mismas. Existen diversos motivos que pueden llegar tensionar la situación en Georgia y definitivamente la incorporación del Centro de Evaluación y Entrenamiento Conjunto no puede ser considerado como una acción debidamente considerada por más de no ser una base (en el sentido original de la palabra).

En el año 2009 la Federación Rusa llega a un acuerdo con Abjasia y Osetia del Sur para garantizar las fronteras de estos territorios. La explicación de este acuerdo se encuentra en el fuerte peso que siguen teniendo las minorías georgianas en el territorio y el problema que generó la región del valle de Kadori hasta que fue incorporada por la fuerza luego de la guerra del 2008. Se podría decir que fue Rusia quien se convirtió en el albañil de las fronteras de ambas repúblicas. No obstante, este apoyo no solamente quedó exployado en dicho acuerdo. En el 2010, Rusia decide ir más allá y firmar un acuerdo entre cada una de las repúblicas para la instalación de bases militares en el territorio de ambas regiones (una se estableció en Gaudata y la otra en Tskhinvali). Los acuerdos iban a tener una duración de 49 años, con una ratificación obligatoria cada 15, dejando de lado el hecho de que se iban a instalar tropas regulares en las mismas (Dziuba, 2010).

Esto ayudó a fortalecer el principio soberano ya que desincentiva aún más cualquier posibilidad de recuperar los territorios por parte de Georgia. La justificación estaba en el hecho de que los militares que se iban a ir a instalar en la zona iban a tener el estatus de misión diplomática según había convenido Medvedev para 2010 (Kremlin, 2011). Según la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, una misión

diplomática tiene la función de proteger los intereses del Estado de origen en el Estado receptor. Más aún, al igual que una embajada, los miembros de la misión diplomática cuentan con el principio de extraterritorialidad donde el ataque a uno de ellos represente un ataque al país de origen. Bajándole a la situación del 2010, las bases militares se convertían en centros estratégicos para la consolidación de las fronteras de facto de ambas repúblicas.

Con el aprovechamiento de la base de Vaziani por parte de la OTAN para el entrenamiento de los militares, la situación en Georgia podría cambiar en cualquier momento por motivos desde los más variados. Existe un momento donde la presencia militar en una zona geográfica pasa a convertirse en peligroso e innecesario por el sofocamiento que ya tiene la misma. La presencia de los militares rusos en las regiones separatistas, sumado a las tropas de Georgia, los diversos grupos insurgentes activos y los instructores militares de la OTAN, conllevan a generar de la zona un posible punto de crisis. Las declaraciones en la cumbre de Gales tuvieron un carácter indispensable al momento de comprender parte de la doctrina militar rusa del 2014 y el porqué de su invariabilidad con respecto a su antecesora del 2010. Esto iba a impactar directamente en la política exterior de seguridad y defensa rusa hacia Georgia por el factor externo que había sido el Euromaidan en Ucrania y la posterior anexión de Crimea (causa necesaria para lo que fue la cumbre de Gales).

4. CONCLUSIONES

La Federación Rusa ha ido modificando su política exterior en base a diversos condicionantes que se fueron presentando a lo largo del tiempo. Estos han ido impactando de diversas maneras y generando diversas

respuestas en los distintos momentos históricos. Se ha podido apreciar, como algunos, más que otros, han tenido un impacto mucho más profundo y como otros, han tendido a perdurar a lo largo del tiempo. Si hay algo que se ha mantenido inmutable, ha sido el hecho de que los intereses nacionales siempre se van a encontrar definidos en términos de poder y que Rusia, indiferente del momento histórico, ha tendido a mantener su rol de potencia en su política exterior. Al ser el poder uno de los principales objetivos de los Estados, queda en claro que cualquier accionar que tienda a perjudicar alguno de los intereses nacionales, va a generar un cambio dentro de la política exterior a modo de respuesta directa. A pesar de que, a través de los diversos gobiernos, la percepción de estos pueda ir cambiando, su esencia es inalterable con el paso del tiempo.

Los condicionantes externos han tenido siempre un factor más preponderante para afectar a la política exterior de la Federación Rusa durante el periodo comprendido. Esto puede encontrarse en el hecho de que Rusia, jamás ha abandonado su estatus de potencia mundial, lo que ha conducido a que, a pesar de los diversos cambios internos, su política exterior no se ha modificado de una manera considerable a través de estos. Más bien, fueron las diversas alteraciones externas la que afectaron, en mayor medida, a la misma. Esto último, puede quedar demostrado de una manera más clara, si comparamos los diversos momentos históricos por los que ha ido transitando Rusia. Pongamos de ejemplo las diversas políticas expansionistas, durante la época del zarismo, plasmadas en el plan griego de Catalina la Grande o con la constitución de las Repúblicas Populares y el eje de influencia soviético a partir de la revolución de 1917.

Pensemos la constitución de la Comunidad de Estados Independientes durante el gobierno de corte liberal de Yeltsin y la recuperación, más exhaustiva, del extranjero próximo durante la llegada de Vladimir Putin al poder. Recordemos lo acontecido con las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur durante las guerras civiles de 1991-1993 y los acuerdos de Sochi con la futura guerra del 2008 y la declaración de Medvedev sobre los cinco puntos de la política exterior. Los diversos signos políticos de cada uno de los gobernantes de Rusia han influido en menor manera en la configuración de la política exterior que los diversos determinantes externos.

La política exterior rusa en materia de seguridad y defensa hacia Georgia, siempre se había visto embestida en un carácter protagónico por la ubicación estratégica en donde se hallaba esta pequeña república. A su vez, el vínculo religioso que compartían ambos no puede ser dejado de lado ya que las demás repúblicas en la zona son de mayoría musulmana. Sería en demasiada reduccionista pensar que los vínculos entre ambos Estados cobraron importancia, recién en el siglo XX. Se podría decir que desde la firma del tratado de Kucuk Kaynarca de 1774 (donde Rusia se comprometía a proteger a las comunidades cristianas) como consecuencia de la guerra ruso-otomana y el tratado de Gueorguiyevsk de 1783 (Georgia se convertía en un protectorado ruso), Georgia comenzó a desempeñar un rol de suma importancia en la política rusa. Sin embargo, sería a comienzo del nuevo milenio, que las relaciones entre ambos Estados van a alcanzar su punto crítico.

Comenzando desde lo que fue la Revolución de las Rosas en el 2003, Rusia pasaba a perder un importante aliado en Cáucaso. No solamente el impacto se

encontraba definido en base a esa pérdida, sino también a las nuevas demandas del presidente Saakashvili de solicitar su adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Esto generó una gran incertidumbre dentro de las áreas del poder del Kremlin, ya que se veía con gran escepticismo tener a la OTAN dentro de la zona de influencia rusa. La ampliación del 2004 volvía a activar todas las alarmas en Rusia, con lo que fue la incorporación de los países Bálticos a la organización. A su vez, hay que considerar que, a pesar de que durante el 2004 se llevó adelante la revolución naranja en Ucrania, la misma no tuvo el mismo impacto en Rusia que lo que fue la de Georgia. A pesar de que entrara al poder un dirigente prooccidental y que se iniciaran los diálogos con la OTAN, las relaciones entre ambos Estados fueron mucho más cordiales por dos diversos motivos.

Por un lado, no se encontraban movimientos separatistas dentro de Ucrania (luego aparecerían en el 2014) y, por otro lado, existió una sucesión de jefes de gobierno que alternaban entre un acercamiento hacia Rusia y otros hacia occidente. Esto no quita, que no se hayan desarrollado diversos incidentes entre ambas partes a largo de los años. Sin embargo, el resentimiento dentro de Georgia por la noción de patria amputada que se hallaba en cada uno de sus habitantes hasta la cabeza del Estado volvía su situación más riesgosa hacia Rusia.

Las diversas ampliaciones que iba a ir teniendo la OTAN, el mayor acercamiento de Georgia hacia occidente y la necesidad de Rusia de volver a tener un control efectivo dentro de su extranjero próximo, se vieron reflejadas en una serie de incidentes diplomáticos que continuaron hasta el comienzo de la Guerra del 2008. Estos incidentes que se fueron sucediendo entre ambos

Estados, no eran resultado de la mera casualidad del momento. Las intenciones de Saakashvili de ingresar a la OTAN encendieron todas las alarmas del Kremlin. Todavía estaban bien presentes las promesas rotas por parte de los Estados Unidos sobre la no incorporación de Alemania a la OTAN y la no expansión hacia el Este. Las ampliaciones del 90 y 99 fueron importantes, pero con del 2004, Rusia pasaba a tener la OTAN en sus fronteras y por primera vez se trataba formalmente la incorporación de Georgia a la misma.

El acercamiento que había desarrollado Rusia hacia occidente estuvo plasmado principalmente en el libro blanco de Ivanov, el atentado a las torres gemelas y la cooperación durante la guerra de Afganistán. Estos sucesos fueron motivos para que Rusia optara por una política exterior persuasiva hacia Georgia, en vez de tomar una postura más beligerante. No obstante, existieron tres momentos que vinieron a cambiar esta situación. En primer lugar, se encuentra el hecho de la Guerra de Iraq, en donde el gobierno ruso se mostró totalmente en contra del carácter unilateral de la misma. En segundo lugar, estuvo el avance de la OTAN hacia las repúblicas de Europa Oriental y finalmente, y de gran importancia, estuvo la independencia de Kosovo.

Este último suceso, fue la condición suficiente para que Rusia se apartara de Occidente y decidiera consolidar una identidad más autónoma como potencia. Esto iba a verse reflejado durante la Guerra con Georgia y la declaración que iba a realizar Medvedev donde llamaba a reconocer las independencias de Osetia del Sur y Abjasia y, por otro lado, al fin de la existencia de un mundo unipolar. Esto último era una clara alusión al rompimiento con occidente. Esto último, deja entrever

lo poco que habían aprendido las potencias occidentales sobre los sucesos de Transnistria y Narva.

La guerra con Georgia fue un claro ejemplo del impacto que tenía la intromisión dentro de la zona de influencia rusa y la protección de sus nacionales en el extranjero. A su vez, la misma demostró el pase de una política exterior de carácter más persuasivo hacia una más coercitiva. Por más breve que haya sido la guerra, la misma había dejado un claro mensaje. Rusia estaba dispuesta a tomar las armas para defender el extranjero próximo.

A finales del 2008, la OTAN reafirmará su intención para el ingreso de Georgia a modo de respuesta a lo que había sido la guerra y el despliegue del escudo de misiles en Polonia y la República Checa. No obstante, para la cumbre del 2009, se reconocería que los intereses nacionales rusos no pueden ser pasados por alto al momento de desarrollar su política exterior. Por otro lado, Francia como Alemania emprenden un distanciamiento del accionar de la OTAN y comienzan a construir una diplomacia más carácter bilateral con Rusia. A su vez, la dependencia energética que posee Europa del gas ruso conduce a que se constituya como una amenaza la interrupción de los flujos energéticos. Con esto último, se buscaba generar un camino más cooperativo con Rusia para evitar que sucedieran hechos como los de Ucrania o Georgia con el suministro de Gas.

Tal fue el impacto que tuvo la guerra y la adopción de una postura más defensiva, que los sucesos acontecidos durante el 2014 en Ucrania y la cumbre de Gales, no tuvieron un impacto determinante dentro de Georgia. La solicitud de ingreso de Georgia a la OTAN quedó en *stand-by* y solo se resumió a la entrega de un paquete de ayuda y futuros entrenamientos

coordinados. Las independencias de las repúblicas separatistas sirvieron a modo de frontera artificial y punto de presión para reforzar el nuevo carácter defensivo que había adquirido Rusia.

En lo que respecta al caso ucraniano, la destitución del presidente Yanukovich (abiertamente pro-ruso) y la elección Petro Poroshenko (de corte liberal), volvió a encender las alarmas del Kremlin. La sucesión de diversos presidentes dentro de Ucrania luego de la revolución naranja en el 2004 que iban alternando el corte ideológico, sumando a una política de entendimiento con Rusia, habían permitido que las relaciones entre las partes no se vieran tan desfavorecidas como en el caso georgiano. El pueblo ucraniano no era el pueblo georgiano y Yushchenko no era Saakashvili, sin embargo, Rusia no iba a permitir otra alteración del statu quo dentro de su esfera de influencia. La revolución de Maidan fue el punto de quiebre de esa tan frágil situación. La posibilidad de perder la base de Sebastopol en Crimea como el posible ingreso a la OTAN eran cartas que no podía barajar el gobierno de Vladimir Putin.

Los diversos movimientos separatistas que se levantaron dentro de la región del Donbas y la toma de Crimea fue el resultado inmediato de la destitución de Yanukovich. La ocupación de Crimea (consideración la precisión y la velocidad de la neutralización), es un claro ejemplo de las lecciones que había dejado la guerra del 2008 y la reforma militar que se llevó adelante ese mismo año. A su vez, uno de los condicionantes que se desprendió del caso georgiano, las relaciones conformadas entre Alemania y Francia con Rusia, fue el precursor de los armisticios llevados adelante para terminar con la guerra híbrida en Ucrania. Como Francia

durante la guerra con Georgia, Alemania fue la principal responsable de los acuerdos de Minsk.

La conducción de la política exterior por parte de Rusia en cuanto a su zona de influencia estuvo y sigue estando directamente vinculada con los diversos sucesos comprendidos entre el 2003 y 2014 y plasmada en la política exterior de seguridad que se conformó hacia Georgia. Es imposible no establecer un paralelismo entre lo que fueron los sucesos en Ucrania con respecto a su antecesor georgiano, principalmente por los diversos condicionantes que compartieron. Entre ellas se encuentran la pérdida de un aliado estratégico, la geopolítica, la presencia de bases militares, la presencia de la OTAN, la difícil situación interna que pasaba Rusia por las diversas manifestaciones anti-Putin como el retroceso de los precios del petróleo. El mal análisis que se realizó desde occidente al apoyar los sucesos ucranianos del 2014, teniendo todos los condicionantes presentes, conllevó a resultados similares.

La llegada de Giorgi Margvelashvili al poder en Georgia en el 2013, representó un momento para reducir la política de beligerancia y buscar un posible acercamiento hacia Rusia. A pesar de que no hayan disipado los reclamos por las regiones separatistas, el ingreso a la UE o a la OTAN, las relaciones ya no son como antes. Georgia ha buscado construir una política similar a la Corea del Sur para hacer frente a China y a los Estados Unidos, un camarón entre ballenas, buscando conciliar entre ambas partes. Esa misma política que se comenzó a construir luego del 2008 y, más aun, con la llegada de Margvelashvili, ha conllevado a reducir considerablemente las tensiones entre ambas partes.

Un posible ingreso a la OTAN o la Unión Europea ya no afectaría de manera considerable la situación

geopolítica dentro de la zona de influencia rusa. Habiendo asegurado la independencia de las dos repúblicas separatistas que funcionan como zonas de amortiguamiento (*buffer zones*), sumado a las bases militares instaladas en la misma, es altamente improbable que Georgia vuelva a tomar acciones como ocurrió en el 2008. A su vez, el nuevo tipo de política defensiva de Rusia y las diferentes Revoluciones en Asuntos Militares (RAM) que se experimentó luego de la reforma del 2008, vuelven casi imposible cualquier tipo de política de una Georgia reunificada.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Abilova, O. (2016). *Peacekeeping Contribution Profile: Russia* Nueva York: Brian Urquhart Center for Peace Operations, International Peace Institute. Recuperado de: <http://www.providingforpeacekeeping.org/2016/10/31/peacekeeping-contribution-profile-russia/>
- Arredondo, R. (2012). *Intervención Humanitaria y Responsabilidad de Proteger. ¿Hacia un nuevo paradigma de protección de los derechos humanos?* Buenos Aires Argentina: ISEN.
- Artega, F. (2008). *Los Enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur*. Madrid, España: Real Instituto Elcano. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fmxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari95-2008.
- Barber T. (1994). *Back to the USSR: Russia turned a corner last week, but the road it has chosen is not one of reform. It wants Soviet-style economic controls and regional domination*. London, United Kingdom Independent. Recuperado: <http://www.independent.co.uk/news/uk/back-to-the-ussr-russia-turned-a-corner-last-week-but-the-road-it-has-chosen-is-not-one-of-reform-it-1408694.html>
- Bell, I. (2002). *Eastern Europe, Russia and Central Asia*. Reino Unido: Europa Publications Staff.
- Black, S. (2006). *A New Russian Defence Doctrine?* Strategic Studies Institute. United States. Recuperado:

- <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72529/UNISCIBlank12.pdf>
- Blank, S. (2006). *A New Russian Defence Doctrine?2006*, UNISCI. Recuperado: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72529/UNISCIBlank12.pdf>
- Blank, S. (2011). Russia's Military Doctrine Development. En SSI (2011), *Russian Military Politics and Russia's 2010 Defence Doctrine* (pp. 1-63). Estados Unidos: SSI.
- Boonstra, J. (2008). *Georgia Y Rusia: Una Guerra Corta Con Consecuencias Prolongadas*. Madrid, España FRIDE. Recuperado: http://fride.org/descarga/COM_Georgia_Rusia_ESP_agust08.pdf
- Brzezinsky, Z. (2013). *Strategic Vision*. Washington Estados Unidos: Basic Books.
- Calvert, P. (1986). *The Foreign Policy of New States*. Londres, Inglaterra: Wheatsheaf Books.
- Carnegie Endowment (2010) *Russian Military Doctrine*. Carnegie Endowment. Washington, United States. Recuperado: http://carnegieendowment.org/files/2010russia_military_doctrine.pdf
- Caucino M. (2016). *La Rusia de Putin*. Buenos Aires Argentina: Ediciones B.
- Censo Abjasia: <http://www.ethno-kavkaz.narod.ru/rnabkhazia.html>
- Chervonnaya, Svetlana . (1994). *Conflict in the Caucasus: Abkhazia, Georgia and the Russian Shadow (Authentic Voices)*. United Kingdom : Gothic Image Publications.
- Civil Georgia. (2007). *Russian Envoy Explains 'Dying-Out Nation' Remarks*. , Recuperado: <http://www.civil.ge/eng/article.php?id=15856>

- Collier, P. (2005). *Understanding Civil War: Evidence and Analysis*. Washington D.C.: World Bank Publications.
- Cornell S. y Starr F. (2009). *The Guns of August 2008. Russia's War in Georgia*. Armonk, Estados Unidos: Routledge.
- David C.P. (2008). *La Guerra y la Paz. Enfoque Contemporáneo sobre la Seguridad y la Estrategia*. Madrid, España: Icaria Antrazyt.
- Deibel, Terry L. y Gaddis, John L. (1986) *Containment: concept and policy*. Washington, United States. National Defense University Press.
- Dick, C. (1994). *The military doctrine of the Russian federation*. The Journal of Slavic Military Studies. Abingdon-on-Thames, Reino Unido. Recuperado: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13518049408430155?journalCode=fslv20>
- DuffyToft, M. (2005). *The Geography of Ethnic Violence: Identity, interests. and the Indivisibility of Territory*. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Duroselle, J. (1992). *Todo Imperio Perecerá. Teoría de las Relaciones Internacionales*. México D.F. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dziuba, J. (2010). Russia and Abkhazia Agree on Military Base in Gudauta. The Central Asia-Caucasus Analyst. Recuperado: <http://www.cacianalyst.org/publications/field-reports/item/12017-field-reports-caci-analyst-2010-3-18-art-12017.html>
- Friedman, T. (1998). *Foreign Affairs; Now a Word From X.*, The New York Times. New York, Estados Unidos. Recuperado: <http://www.nytimes.com/1998/05/02/opinion/foreign-affairs-now-a-word-from-x.html>

- Gutiérrez, A. (2009). *La OTAN y el Conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur*. UNAM. México D.F, México. Recuperado: <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/16322>
- Hanson, V Davis. (2011). *Guerra. El Origen de Todo*. Madrid, España: Turner Noema.
- Hartmann, F. (1998). *Las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires, Argentina. Instituto de Publicaciones Navales.
- Hudson, Valerie M. (2008) *The History and Evolution of Foreign Policy Analysis*. Oxford, United Kingdom. Oxford University Press.
- Human Rights Watch (1995). *Georgia/Abkhazia: violations of the laws of war and Russia's role in the conflict*. Nueva York, Estados Unidos. Recuperado de: <https://www.hrw.org/reports/1995/Georgia2.htm>
- Jervis R. y Art R. (2011). *International Politics. Enduring Concepts and Contemporary Issues*. United States: Longman.
- Kagan R. (2008). *New Europe, Old Russia.*, Washington Post Recuperado: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2008/02/05/AR2008020502879.html>
- Kandelaki G. (2003). *Georgia's Rose Revolution A Participant's Perspective*. United Nations Recuperado: <https://www.usip.org/sites/default/files/sr167.pdf>
- Kennan G. (1947). *The Sources of Soviet Conduct*. Foreign Affairs Recuperado: <https://www.foreignaffairs.com/articles/russian-federation/1947-07-01/sources-soviet-conduct>

- King, C. (2008). *The Five-Day War Managing Moscow After the Georgia Crisis*. Foreign Affairs
Recuperado: <http://georgica.tsu.edu.ge/files/05-Security/King-2008.pdf>
- Klare Michael T. (2008). *Planeta Sediento Recursos Menguantes*. Madrid, España: Tendencias.
- Klein, M. (2015). *Russia's New Military Doctrine*. SWP
Recuperado: https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2015C09_kle.pdf
- Kremlin. (2011). *Agreement with Abkhazia on a unified Russian military base in the republic* kremlin.ru
Recuperado: <http://en.kremlin.ru/acts/news/12951>
- Kulhanek J. (2006). *Russian and Near Abroad. Past and Present*. Association for International Affairs
Recuperado: <https://www.amo.cz/wp-content/uploads/2015/11/amocz-RP-2006-121.pdf>
- Lasagna, M. (Julio-septiembre 1995). *Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior*. Estudios Internacionales, 111, 387-409. 24/07/17, Jstor Base de datos.
- Lee Myers S. (2002). *VIGILANCE AND MEMORY: RUSSIA; Putin Warns Georgia to Root Out Chechen Rebels Within Its Borders or Face Attacks* The New York Times
Recuperado: <http://www.nytimes.com/2002/09/12/us/vigilance-memory-russia-putin-warns-georgia-root-chechen-rebels-within-its.html>
- Lee Myers S. (2008). *NATO Allies Oppose Bush on Georgia and Ukraine*. The New York Times
Recuperado:

<http://www.nytimes.com/2008/04/03/world/urope/03nato.html>

- Luttwak, E y Koehl, S. (1998). *The Dictionary of Modern War*. United States: GramercyBooks.
- Mackinlay, A. (2009). *El Resurgimiento Militar de Rusia*. Real Instituto Elcano Recuperado: <http://biblioteca.ribei.org/1596/1/ARI-64-2009.pdf>
- Mankoff, J. (2009). *Russian Foreign Policy: The Return of Great Power Politics*. United States: Rowman& Littlefield Publishers.
- Mearsheimer John J. (2014). *The Tragedy of Great Powers politics*. Chicago, United States: W. W: Norton & Company.
- Mearsheimer, J. (2014). *Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault the Liberal Delusions That Provoked Putin*. Foreign Affairs Recuperado: <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/Ukraine%20Article%20in%20Foreign%20Affairs.pdf>
- Morales, Javier H. (2010). *El Futuro de la OTAN y Rusia*. CIDOB
- Morgenthau Hans J. (1948). *Política Entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*. Buenos Aires, Argentina: GEL.
- Nohlen D; GrotzF; Hartmann C. (2002). *Elections in Asia and the Pacific Vol. 1*. UnitedStates: Oxford.
- Nunez V; Jesús A.; Carrasco M. (2008). *Política Exterior y de Seguridad de Rusia: Ida y Vuelta a la Escena Mundial*. Papeles del Este Recuperado: <http://revistas.ucm.es/index.php/PAPE/article/view/PAPE0808120081A/25655>
- Odalipo T. (2015). *Why are there so many military bases in Djibouti?*. BBC Recuperado: <http://www.bbc.com/news/world-africa-33115502>

- Pérez Llana C. (1998). *El Regreso de la Historia. La Política Internacional Durante la Postguerra Fría, 1989-1997*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Plokhly S. (2015). *El Último Imperio. Los días finales de la Unión Soviética*. Madrid, España: TURNER NOEMA.
- Prisident of Russia Federation (2014). *Russian Military Doctrine*. Offiziere. Switzerland. Recuperado: <https://www.offiziere.ch/wp-content/uploads-001/2015/08/Russia-s-2014-Military-Doctrine.pdf>
- Rachman, G. (2016). *EASTERNIZATION. War and Peace in the Asian Century*. London, United Kingdom: PenguinRandomHouse.
- Raymond, A. (1985). *Paz y Guerra entre las Naciones*. Madrid España: Alianza.
- Sampieri, R; Collado, C; Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación Cuarta edición*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Schröder, H. (2009). *Russia's National Security Strategy to 2020*. Russian Analytical Digest Recuperado: <http://www.css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/pdfs/RAD-62-6-10.pdf>
- Sengupta K y in Karbi W. (2008). *Georgians tell of ethnic cleansing. Independent*,
- Sputnik News. (2007). *NATO says ready to ratify CFE Treaty - 1*. 2007, Sputnik News Recuperado: <https://sputniknews.com/russia/2007060666797270/>
- Stanganelli I. (2010). *La Federación de Rusia entre el 1 de agosto 2009 y el 31 de julio 2010: Principales acontecimientos*. IRI Recuperado: http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/

[cd%20Anuario%202010/Europa/02%20Principales%20acontecimientos.pdf](http://www.nytimes.com/2008/08/29/world/europe/29russia.html)

Stern, D. (2008). *Security Group Refuses to Back Russia's Actions*. The New York Times
Recuperado:

<http://www.nytimes.com/2008/08/29/world/europe/29russia.html>

Suny Ronald G. (1994). *The Making of the Georgian Nation*. Indiana, United States : Indiana University Press.

Tangiyashvili, N. (2008). *Las Ambiciones Políticas Rusas en Georgia: Desde Fomentar Conflictos Secesionistas Hasta Desencadenar la Guerra*. Real Instituto Elcano Recuperado:
<http://biblioteca.ribei.org/1454/1/ARI-98-2008-E.pdf>

Totman S y Burchill S. (2008). *Global Crisis and Risks*. Australia: Oxford.

Velasco, F Yaniz. (2008). *El Ingreso de Georgia a la OTAN: Una Decisión Bajo la Sombra de la Guerra Fría en el Cáucaso*. Real Instituto Elcano. Madrid, España
Recuperado:

<http://biblioteca.ribei.org/1444/1/ARI-153-2008-E.pdf>

Velasco, F Yaniz. (2010). *Las Iniciativas de Cooperación de la OTAN ante el nuevo Concepto Estratégico*. Real Instituto Elcano. Madrid, España.
Recuperado:

<http://biblioteca.ribei.org/1983/1/DT-4-2010.pdf>

Vermeulen M. (2014). *Dusting off the Karaganov doctrine*. European Geostrategy Recuperado:
<http://www.europeangeostrategy.org/2014/04/dusting-karaganov-doctrine/>

- Villa, C González. (2011). *Las Revoluciones de Colores*. Venezuela: EurasianHub.
- Wheatley J. (2005). *Georgia From National Awakening to Rose Revolution*. United States: Ashgate.
- World Heritage Encyclopedia. (2012). *Demographics of South Ossetia*. World Heritage Encyclopedia Recuperado:
http://self.gutenberg.org/articles/eng/demographics_of_south_ossetia